



LA VIDA CAMPESINA EN CHINA

UNA INVESTIGACIÓN DE CAMPO
SOBRE LA VIDA RURAL
EN EL VALLE DEL YANGTSÉ

Fei Xiaotong



FEI XIAOTONG (Wade–Giles: Fei Hsiao-t'ung; chino simplificado: 费孝通; chino tradicional: 費孝通) nació en 1910 en el seno de una familia acomodada en Wujiang, en la provincia de Jiangsu. Estudió sociología con el profesor Wu Wenzao en la Universidad de Yanjing (1933) y antropología con el etnólogo ruso S. M. Shirokogoroff en la Universidad de Qinghua (1935) en Beijing. Antes de viajar a Londres para estudiar antropología con Bronislaw Malinowski, en 1936 hizo una investigación de campo en la aldea campesina Kaixiangong (Kaihsienkung) en el delta del río Yangtsé, para elaborar su tesis de doctorado en 1938, que se publicó en 1939 como *Peasant Life in China*. Al volver de Inglaterra prosiguió sus investigaciones en la provincia de Yunnan; allí se casó con Mei Shi, con quien tuvo a su única hija, Zonghui. Promovió la industria de la seda, como actividad complementaria de la agricultura, para mitigar las condiciones de pobreza rural. Distanciado del régimen nacionalista, abrigaba esperanzas en la Liberación. Pero los comunistas triunfantes en 1949 desconfiaron de los intelectuales, particularmente de aquellos educados en el extranjero. Durante la Campaña de las Cien Flores (1957) Fei demandó sin éxito una mayor libertad para los académicos. Durante la Revolución Cultural fue maltratado y humillado por los Guardias Rojos. Luego de veinte años perdidos, en 1978 fue plenamente rehabilitado y llamado a colaborar en la reconstrucción de las ciencias sociales en las universidades. Fue reconocido en Estados Unidos con el premio Malinowski en 1980, en Gran Bretaña con la medalla Huxley en 1981; y en Filipinas con el premio “Ramon Magsaysay” al liderazgo comunitario en 1994. Recibió doctorados *honoris causa* de las universidades de Hong Kong y de Macao. Murió en Beijing a los 94 años siendo profesor de la Universidad de Peking en 2005. Sus principales publicaciones son: *Peasant Life in China* (1939); *Earthbound China* (1940); *China Gentry* (1953); *Rural Development in China* (1989); *From the Soil* (1992); y *Small Towns in China* (1986), *Fei Xiaotong wenji* (费孝通文集) (Trabajos de Fei Xiaotong), 15 vols. (1999).



<http://sub-china.com>

FEI XIAOTONG

CLÁSICOS Y CONTEMPORÁNEOS EN ANTROPOLOGÍA



LA VIDA CAMPESINA EN CHINA

UNA INVESTIGACIÓN DE CAMPO
SOBRE LA VIDA RURAL
EN EL VALLE DEL YANGTSÉ

Centro de Investigaciones
y Estudios Superiores en Antropología Social

Directora General

Virginia García Acosta

Universidad Autónoma Metropolitana,
Unidad Iztapalapa

Jefe del Departamento de Antropología

Pablo Castro Domingo

Universidad Iberoamericana

*Directora de Departamento
de Ciencias Sociales y Políticas*

Helena María Varela Guinot

*Coordinador de la Colección Clásicos
y Contemporáneos en Antropología*

Roberto Melville

Comisión académica

Carmen Bueno Castellanos

Ricardo Falomir Parker

Virginia García Acosta

Carlos Garma Navarro

Leonardo Tyrtania Geidt

LA VIDA CAMPESINA EN CHINA

UNA INVESTIGACIÓN DE CAMPO SOBRE LA VIDA RURAL EN EL VALLE DEL YANGTSÉ

Fei Xiaotong

Prefacio de
Bronislaw Malinowski



305.5633951

F555v Fei, Xiaotong.

7

La vida campesina en China. Una investigación de campo sobre la vida rural en el valle del Yangtsé / Fei Xiaotong ; con un prefacio de Bronislaw Malinowski . -- México : Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social : Universidad Autónoma Metropolitana : Universidad Iberoamericana, 2010

364 pp.; 23 cm. -- (Clásicos y Contemporáneos en Antropología; 7)

Título original: *Peasant Life in China. A Field Study of Country Life in the Yangtze Valley*

Incluye bibliografía.

ISBN 978-607-486-075-7

1. Campesinos - China. 2. Pueblos - China. 3. China - Vida social y costumbres. 5. Yangtsé, Valle del (China) - Vida social y costumbre. 6. Capesinos - Condiciones rurales - China. 7. China - Condiciones sociales. 8. China - Condiciones económicas. 9. Matrimonio - China. 10. Mujeres - Condición Jurídica, leyes, etc. - China. I. t. II. Malinowski, Bronislaw, pref. III. Serie.

Traducción: Gerardo Arroyo

Revisión: Roberto Melville

Todos los derechos reservados.

Traducción autorizada de la edición en inglés, publicada por Routledge & Keagan Paul Ltd., miembro de Taylor & Francis Group.

Primera edición: Kegan Paul, Trench, Trubner and Co., Ltd., 1939.

Título original: *Peasant Life in China. A Field Study of Country Life in the Yangtze Valley*

Primera edición en Clásicos y Contemporáneos en Antropología

© 2010 Centro de Investigaciones y Estudios Superiores

en Antropología Social (CIESAS)

Juárez 222, Col. Talpan, C. P. 14000, México, D. F.

difusion@cieras.edu.mx

© 2010 Universidad Autónoma Metropolitana

Prol. Canal de Miramontes 3855, Col. Ex hacienda de San Juan de Dios,

C. P. 14387, México, D. F.

© 2010 Universidad Iberoamericana, A. C.

Prol. Paseo de la Reforma 880, Col. Lomas de Santa Fe, C. P. 01210,

México, D. F.

ISBN: 978-607-486-075-7

Impreso y hecho en México

ÍNDICE

Clásicos y Contemporáneos en Antropología <i>Presentación de Virginia García Acosta y Roberto Melville</i>	9
Antropología e industria rural en China <i>Prólogo de Roberto Melville</i>	15
LA VIDA CAMPESINA EN CHINA UNA INVESTIGACIÓN DE CAMPO SOBRE LA VIDA RURAL EN EL VALLE DEL YANGTSÉ	
Agradecimientos	45
Prefacio de Bronislaw Malinowski	47
Introducción	55
Capítulo I. El área de estudio	61
Capítulo II. La chia	81
Capítulo III. Propiedad y herencia	109
Capítulo IV. Extensiones de parentesco	135
Capítulo V. La vivienda y la aldea	145

Capítulo VI. El nivel de vida	167
Capítulo VII. La división del trabajo.	189
Capítulo VIII. El calendario de trabajo.	197
Capítulo IX. La agricultura	207
Capítulo X. La tenencia de la tierra	225
Capítulo XI. La industria de la seda.	247
Capítulo XII. La cría de ovejas y las nuevas iniciativas comerciales	285
Capítulo XIII. El comercio	289
Capítulo XIV. Finanzas	313
Capítulo XV. Problemas agrarios en China.	333
Apéndice. Un comentario acerca de los términos de las relaciones de parentesco en China	339
Bibliografía	353
Índice analítico	357

CLÁSICOS Y CONTEMPORÁNEOS EN ANTROPOLOGÍA

La antropología es una de las ciencias sociales con una agenda intelectual y académica extremadamente ambiciosa. Su objeto central de estudio es la permanencia y cambio de los fenómenos socioculturales, por ende, se ocupa de conocer y analizar a la humanidad entera. Se interesa por cada una de las diferentes vías de evolución de las sociedades humanas, y por identificar las respectivas trayectorias de pueblos y culturas desde las épocas tempranas de la prehistoria hasta el tiempo actual. La diversidad cultural, étnica y social, en y entre las sociedades, se manifiesta en todos los rincones del planeta. Conciernen a la antropología la adaptación humana a variados climas y territorios: fríos, templados y cálidos; húmedos y áridos; planicies y montañas. Le compete el estudio de las sociedades simples y el de las más complejas.

Los antropólogos han contribuido al conocimiento de las variadas formas de subsistencia en pueblos de cazadores y recolectores, de pastores y agricultores, y han procurado explicar los procesos de integración de tales pueblos a las sociedades más complejas en el contexto de la expansión del sistema mundial capitalista. A la antropología le han interesado las minorías étnicas y las clases populares por igual, pero también las élites gobernantes y las estructuras estatales. Hay especialistas en ramas como la antropología jurídica, la antropología política y la antropología económica. El parentesco, la religión, el lenguaje y diversas expresiones simbólicas son apreciados objetos de estudio.

Al ocuparse de un universo de objetos sociales y culturales tan vasto, los antropólogos eligieron un acercamiento holístico, es decir, busca establecer las interrelaciones existentes de tipo causal, funcional

o simbólico entre los distintos componentes de las diferentes culturas. El análisis comparativo es una herramienta muy eficaz para identificar diferencias y similitudes entre los casos examinados. El estudio detallado de culturas ágrafas mediante la observación participante convirtió el trabajo de campo en uno de los métodos característicos e ineludibles de la investigación en antropología. Las etnografías sobre sociedades y culturas son, entonces, productos que distinguen la producción antropológica.

En consecuencia, ningún libro en particular podría reflejar toda la riqueza de herramientas teóricas y metodológicas que los antropólogos han empleado en el estudio de las culturas y las sociedades humanas. De la misma manera, la diversidad cultural observada por viajeros, misioneros, administradores, y en el siglo XX por los profesionales antropólogos en aquellas sociedades humanas con las que se ha tenido contacto —en todo el orbe y a lo largo del curso de la historia—, sólo podría quedar consignada en una incontable multitud de libros y artículos. No hay una sola biblioteca que contenga en sus estanterías los frutos de la labor etnológica de esta multitud de autores-escritores. La descripción etnográfica de cada una de las sociedades particulares conocidas no puede evitarse por una aplicación de teorías generales construidas *a priori*, ni sustituirse por las conclusiones alcanzadas en el estudio de alguna sociedad particular estudiada a profundidad. Y si se quieren alcanzar generalizaciones a partir de estudios empíricos, será necesario que la descripción detallada de una sociedad se conduzca con alguna orientación teórica, mediante la formulación de hipótesis que guíen la recolección de datos y organicen la interpretación de las características generales del fenómeno estudiado en tal o cual sociedad particular.

Por tales razones, una adecuada formación académica de los antropólogos dependerá del acceso a una bibliografía extensa. Los hallazgos y avances del conocimiento antropológico se encuentran dispersos en diversos géneros literarios propios de esta disciplina.

Hay miles de trabajos monográficos que registran la labor de recopilación de datos empíricos acerca de distintas sociedades dispersas en los cinco continentes. Existen trabajos de corte más comparativo, mientras que otros tienen un propósito más teórico. Sin embargo, las grandes síntesis del conocimiento en una región o área cultural son más escasas, y hay relativamente pocos trabajos que tienen una perspectiva mundial. La composición de la literatura antropológica es entonces un indicador de su desarrollo, de su capacidad para formular generalizaciones a partir de estudios específicos y de su comparación espacial y temporal.

A partir de estas reflexiones, compartidas por un grupo de instituciones mexicanas comprometidas con la investigación y la docencia en antropología, surgió un proyecto que pretende ofrecer a investigadores y estudiantes, y en general al público de habla hispana, obras clave para el desarrollo del conocimiento sobre las sociedades y culturas humanas. Fue así que se concibió la colección Clásicos y Contemporáneos en Antropología.

Existe gran cantidad de obras relevantes para el desarrollo de diversas líneas de investigación en antropología que nunca fueron traducidas al español; otras más, que sí lo fueron, dejaron de ser reimprimadas o reeditadas, y ahora ya no se encuentran en el mercado. Las bibliotecas institucionales de reciente creación no cuentan con todos los libros clásicos de la disciplina y difícilmente los podrían adquirir.

La selección de esta literatura, que podría caracterizarse como “clásica”, constituye un asunto controvertido y susceptible de interminables discusiones. Este proyecto editorial con amplia gama de opciones académicas para la publicación de “clásicos”, deberá sortear los límites inevitables del financiamiento e intentar satisfacer las preferencias de los lectores. Incluirá también textos contemporáneos que muy probablemente adquirirán con el tiempo el reconocimiento académico correspondiente. Los criterios de selección deberán

afinarse a lo largo del desarrollo del proyecto, a partir del contexto temporal y regional, y de las necesidades culturales más explícitas.

En los grandes polos del pensamiento antropológico, ubicados principalmente en Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia, la antropología se ha construido en múltiples direcciones. En sus bibliotecas se encuentra una gran abundancia de libros y trabajos de investigación sobre casi todas las culturas del mundo, lo que incluye una vigorosa producción teórica. Muchas casas editoras recogen y difunden la producción de universidades e institutos de investigación. Por lo que toca a los países que podríamos calificar como periféricos, es posible distinguir a aquellos en los que se ha manifestado un mayor interés por el desarrollo de la antropología. En el mundo iberoamericano, países como Argentina, Brasil, Colombia, España, Guatemala, México y Perú pueden considerarse entre los que se han caracterizado por tener una mayor densidad antropológica. En ellos se fomenta la antropología con un enfoque relativamente circunscrito a los fenómenos y problemas locales, de suerte que la producción académica se orienta hacia aquellos procesos socioculturales más relevantes de cada nación. En cada uno se ha presentado, en diferentes momentos, la influencia dominante de alguno de los centros hegemónicos de producción antropológica. Las preferencias intelectuales del mundo antropológico iberoamericano se reflejan claramente en los acervos de las bibliotecas especializadas en antropología en cada uno de esos países. Las mejores y más completas bibliotecas han logrado reunir —y proporcionan a sus usuarios—, la literatura antropológica representativa de los países hegemónicos y la producción del propio país. Pero la producción de países vecinos, igualmente periféricos, con antropologías de importancia, generalmente está sobrerepresentada en dichas bibliotecas, y en los programas académicos de las instituciones y universidades respectivas. En los demás países, el desarrollo de la antropología es relativamente pobre, y los estudios que prevalecen son los del folclore local y la prehistoria.

México se encuentra entre los países con una tradición antropológica vigorosa. Si bien existe un reconocimiento local y mundial de la antropología mexicana, sus investigadores y estudiantes con frecuencia tienen un conocimiento precario de los desarrollos de otros países de la región con una tradición antropológica importante. La política mexicana de apertura a la inmigración de perseguidos políticos fue propicia para dar lugar a un flujo de ideas y conocimientos antropológicos novedosos y estimulantes, primero con la llegada de inmigrantes provenientes de Europa a raíz de las vicisitudes de la Guerra Civil Española y de la Segunda Guerra Mundial, y luego, en las décadas de los sesenta y setenta, con el arribo de contingentes de asilados que huían de las dictaduras surgidas en América del Sur. Estas corrientes migratorias tuvieron un efecto cultural muy importante para el país receptor. Al llegar a México y a las instituciones académicas que les abrieron sus puertas, aquellos universitarios perseguidos rompieron barreras culturales locales y auspiciaron un flujo de nuevas ideas y teorías que fructificaron intelectualmente, no sólo en el campo de la antropología, sino también en muchos otros campos de las ciencias sociales y las humanidades. Lo anterior da cuenta de que el desarrollo de una disciplina se nutre no sólo de la problemática social y cultural nativa, también —y de manera significativa— de las corrientes y flujos culturales externos.

La colección de Clásicos y Contemporáneos en Antropología tiene como aspiración y propósito satisfacer no únicamente las necesidades locales y atender las necesidades bibliográficas locales de programas académicos de formación, sino cubrir un espectro más amplio. Las instituciones que impulsan la publicación de libros de antropología han aprovechado la oportunidad y hecho suya la sugerencia de auspiciar el flujo cruzado de conocimientos antropológicos externos, no solamente aquellos originados en los países hegemónicos, sino también los de países periféricos con una producción antropológica respetable, poco conocida y aplicable a circunstancias análogas en

otras latitudes. La colección incluye una composición variada en temas y corrientes teóricas que, esperamos, nutra las subespecialidades de la antropología.

Incluye traducciones de libros que han tenido una reconocida influencia en el desarrollo de la antropología y que, sin embargo, no han sido publicados en español. Pero también comprende reediciones de obras agotadas, con objeto de atender la demanda de los estudiantes de antropología. La iniciativa original de esta colección surgió en 2004, cuando confluyeron los intereses de la Dirección General del CIESAS con la maduración de un proyecto relacionado con la publicación de libros clásicos de antropología que se requerían en la docencia e investigación. Se buscó y encontró la colaboración del Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, y del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana, con la aportación de los recursos humanos y materiales necesarios para llevar adelante esta empresa. Así, en 2005 se conformó una comisión académica plural para precisar los criterios y definiciones necesarias en relación con la selección de autores y títulos que se publicarán en los próximos años. Esta comisión, integrada por profesores investigadores de las tres instituciones, aceptó la idea de añadir a la colección de libros clásicos aquellos títulos y autores contemporáneos que recientemente han desarrollado nuevas líneas de investigación, tales como los estudios de género, desastres, pluralidad étnica, entre otros. En el futuro muy probablemente otras instituciones se sumarán a este esfuerzo. Nuestra meta de poner al alcance de investigadores y estudiantes de antropología una selección de libros indispensables para su desarrollo académico plural dependerá, en gran medida, de la recepción que los lectores otorguen a éste y los próximos títulos.

*Virginia García Acosta
y Roberto Melville*

CIESAS

ANTROPOLOGÍA E INDUSTRIA RURAL EN CHINA

I

Probablemente muchos profesores y estudiantes de antropología en los países de habla hispana, ya se han familiarizado con el libro de Fei Xiaotong, *Peasant Life in China* (1939), al menos como referencia bibliográfica, pues se cita con frecuencia en los libros de antropología. Sin embargo, no han tenido en sus manos este libro y menos aún traducido al español, *La vida campesina en China* (2010). Este fue mi caso. Han pasado por mis manos buen número de trabajos que hacen referencia a las obras de Fei. Por ejemplo, Julian Steward cita los estudios de comunidad en China (Fei, 1939; Fei y Chang, 1945; Yang, 1945; Hsu, 1948) en *La teoría y práctica de estudios de áreas* (1955: 11), obra en la que nos alerta acerca de la relevancia de las investigaciones de Fei para conocer las reacciones campesinas ante las expropiaciones de tierras en China de los años cincuenta por el comunismo emergente. En *Los campesinos* (1971: 64 y 92), Eric Wolf se refiere ampliamente a los trabajos de Fei sobre los campesinos chinos. Elman Service publicó una síntesis del trabajo que Fei realizó con respecto a la aldea china de Kaihsienkung (alfabetización del nombre de la aldea siguiendo el antiguo método *Wade-Giles*), en una antología de las principales monografías escritas y publicadas a mediados del siglo XX (Service, 1958: 436-465). Y en los artículos de William Skinner (1964) con respecto a los sistemas de mercados en China, encontramos nuevamente referencia a la obra de Fei.

Sin embargo, sólo cuando estuve trabajando en mi tesis de doctorado sobre los métodos que debían emplearse en el estudio de

las sociedades complejas, encontré el siguiente párrafo de Radcliffe-Brown:

Generalmente los estudios etnográficos se ocupan de los pueblos ágrafos. En los últimos diez años (originalmente escrito en 1944) el trabajo de campo realizado por los antropólogos sociales se ha llevado a cabo en un pueblo de Massachussets, en un pueblo de Mississippi, en una comunidad franco-canadiense, en el condado Clare en Irlanda, en aldeas de Japón y China. Dichos estudios de comunidades en países civilizados llevados a cabo por investigadores entrenados, jugarán un papel importante en la antropología social del futuro. (Radcliffe-Brown, 1975: 11)¹

Este párrafo me interesó de manera singular pues Radcliffe-Brown identificaba la transición de la antropología orientada al estudio de las sociedades “primitivas” hacia el estudio de las sociedades complejas. Y me fijé la tarea de localizar aquellos trabajos antropológicos, unos en las bibliotecas para fotocopiarlos y otros en las librerías de libros usados para comprarlos y leerlos según mi disponibilidad de tiempo. Podría decir que estos seis títulos constituyeron mi primera lista de Clásicos en Antropología, claves para comprender el tipo de antropología que hemos estado practicando en los países en vías de desarrollo. A finales de la década de los ochenta, eran una selección de títulos para mi lectura personal, y más tarde, fueron incluidos como lecturas en los seminarios impartidos en la

¹ En este párrafo Radcliffe-Brown se refiere a los siguientes trabajos: Loyd Warner, *Yankee City*, 1941; Davis, Gardner B. y Gardner M., *Deep South*, 1941; Miner, *St Dennis, a French Canadian Parish*, 1936; Arensberg y Kimball, *Family and Community in Ireland*, 1940; Embree, *Suye Mura: A Japanese Village*, 1939; y Fei, *Peasant Life in China*, 1939.

Universidad Iberoamericana; ahora son propuestas para la colección Clásicos y Contemporáneos en Antropología.

La lectura de *La vida campesina en China* me sorprendió de distintas maneras. En primer lugar, se trataba de un trabajo de investigación de campo de un antropólogo chino, uno de los pioneros. Los antropólogos chinos se reconocen a sí mismos como sociólogos, como estudiosos de una gran civilización, la propia, a la par que los sociólogos en Occidente. Fei estudió en las mejores universidades de su país, Yanjing y Qinghua, y luego fue becado para estudiar antropología en Inglaterra en la London School of Economics (LSE) con Bronislaw Malinowski, quien más adelante escribiría el prefacio de *La vida campesina en China* (ya explicaré como ocurrió esto). A los veintinueve años, con su doctorado concluido y una tesis en imprenta para su publicación, Fei volvió a China para enfrentar los enormes y complejos problemas sociales, económicos y políticos que esta nación padecía. Había estudiado sociología y antropología para ayudar a resolver los problemas de China. Así tenemos, pues, a la figura eminente, Bronislaw Malinowski, que ha logrado un destacado lugar en los anales de la antropología gracias a su estudio acerca de las Islas Trobriand, subrayando en este prefacio que el estudio del antropólogo chino no se ocupa de una pequeña e insignificante tribu, sino de los dilemas de una de las más grandes civilizaciones del mundo. Se congratula con cierta legítima envidia de que el libro de Fei no es fruto de la investigación emprendida por un forastero interesado en los asuntos exóticos de una tierra extraña, sino de un nativo, de un ciudadano chino, interesado en plantear las dificultades que los campesinos de su país debían superar dada la dependencia y vinculación de su economía doméstica al mercado competitivo mundial de la seda. El lector podrá constatar por sí mismo el entusiasmo de Malinowski en el prefacio a *La vida campesina en China* por el enfoque aplicado, ya que él advierte se generalizará en la antropología. No perdamos de vista que Malinowski ya diseñaba

entonces un proyecto de investigación sobre el sistema de mercados en Oaxaca, con la colaboración del antropólogo mexicano Julio de la Fuente: a partir de 1940 se involucró en este estudio de los mercados regionales de una de las grandes civilizaciones americanas (véase Malinowski y De la Fuente, 1957).

Otro aspecto que me llamó poderosamente la atención fue la manera en que Fei había construido este estudio de comunidad. Prestó mucha atención al papel de la familia en la organización del trabajo, en el cultivo del arroz y en la industria de la seda. No obstante que el estudio está circunscrito a las actividades que tienen lugar principalmente en una pequeña aldea (de alrededor de mil cuatrocientos habitantes), situada en el delta del río Yangtsé, a orillas del lago Tai, a unos cien kilómetros al oeste de Shanghai, Fei no descuida en ningún momento el contexto en el que todas aquellas actividades locales ocurren. Los campesinos adquieren las mercancías básicas que ellos no producen en un poblado cercano, un pequeño pueblo-mercado, por medio de los conductores de las embarcaciones que van y vienen recorriendo los canales fluviales del delta, llevando productos al mercado y trayendo bienes de consumo a los campesinos. Allá en el pueblo-mercado también viven prestamistas usureros, quienes han ido adquiriendo los títulos de propiedad de las tierras de la aldea puesto que los campesinos no siempre pueden pagar sus deudas. Pero principalmente Fei tiene en cuenta el efecto que sobre la economía campesina tiene la industrialización y el control que Japón adquirió sobre los mercados de la seda que antes eran completamente dominados por China. En tales circunstancias la modernización de China es ineludible. Pero Fei tiene una idea: recomienda que China debe proseguir una ruta alterna a la industrialización que ha tenido lugar en Occidente, donde la industria se ha concentrado en las ciudades, desdeñando las repercusiones sociales que tal proceso tendría sobre la economía rural, la base milenaria de la economía en China.

En mi tesis de doctorado (Melville, 1990), encontré que una de las consecuencias socialmente indeseables del proyecto de desarrollo regional en el Valle del Tennessee, fue la deserción de los arrendatarios y aparceros y sus familias del sistema de plantaciones del sur de Estados Unidos, en busca de nuevas plazas de trabajo en el norte industrial.

Estas apreciaciones del trabajo de Fei Xiaotong indicaban en los años noventa que su lectura era relevante para reflexionar acerca de los dilemas que afrontaba la economía rural mexicana. El ingreso de México al mercado de América del Norte estuvo acompañado del desmantelamiento de las instituciones estatales creadas en el siglo XX para complementar y apoyar la Reforma Agraria mexicana; al parecer México seguiría precisamente la ruta que Fei advertía que no debería llevarse a cabo en China. Consecuentemente, el libro de Fei debía traducirse al español para facilitar su lectura y propiciar la reflexión acerca de la industrialización en los países latinoamericanos. En 1994 escribí al profesor Fei solicitando su autorización para traducir y publicar en español su libro *La vida campesina en China*. Esta iniciativa tuvo que esperar quince años. Ahora tenemos un nuevo panorama: China es una de las grandes potencias del mundo y la industrialización avanza a ritmo inusitado. Sabemos que una de las primeras medidas adoptadas por el Partido Comunista Chino en 1978, –bajo la dirigencia de Deng Xiaoping–, fue invertir los excedentes económicos de brigadas y comunas en industrias locales, con el propósito de “permitir que el campesino deje el campo, pero sin abandonar su aldea”, tal como anteriormente Fei lo había recomendado sin éxito. Este programa de empresas de aldeas y poblados (Township and Village Enterprises, [TVE]) tuvo una enorme popularidad en la región del delta del río Yangtsé, en el área de influencia de la gran metrópolis de Shanghai, entre 1978 y 1996; luego la importancia de este tipo de empresas declinó, dando lugar al crecimiento de la migración campo-ciudad, con dimensiones preocupantes. En suma, a partir del trabajo

de Fei a finales de los años treinta podemos advertir las vías alternas que la industrialización puede adoptar y sus implicaciones para la economía de China en general, y para el sector rural en particular.

La organización interinstitucional de este programa de traducciones y publicación de libros importantes para la enseñanza de la antropología se rezagó algunos años. Pero una vez diseñado este proyecto editorial Clásicos y Contemporáneos en Antropología, propuse la traducción y publicación en español del libro de Fei Xiaotong. A mis colegas de la comisión académica les llamó la atención la trayectoria del autor. La conversación que Fei Xiaotong sostuvo con Burton Pasternak (1988), publicada en *Current Anthropology*, los persuadió finalmente de la pertinencia de publicar este libro. Como explicaré con cierto detalle más adelante, la trayectoria académica de nuestro autor es reflejo de las transformaciones, giros y ciclos que han experimentado las ciencias sociales en el país asiático. Fei es uno de los protagonistas de la emergencia de las ciencias sociales en China en la década de los años veinte y de su desarrollo hasta 1949, incluso en circunstancias adversas como la invasión japonesa y la guerra civil. Este desarrollo de las ciencias sociales se quebrantó cuando los comunistas, desconfiados de los sociólogos y de los científicos sociales en general, desmantelaron totalmente las instituciones y programas universitarios de ciencias sociales, preservando solamente el Instituto para el Estudio de las Minorías Nacionales. En este periodo Fei y muchos científicos sociales con entrenamiento académico y vínculos en el exterior, fueron desacreditados y tildados de “intelectuales derechistas” en la Campaña de las Cien Flores (1957), y posteriormente durante la Revolución Cultural fueron sometidos a crueles humillaciones por los Guardias Rojos. El ostracismo social que padecieron se prolongó durante veinte años. La rehabilitación de Fei y sus colegas, y su reintegración al proceso de reconstrucción de las ciencias en general, de la sociología y la antropología en particular, ocurrió solamente

luego de una fase de desprestigio del Partido. La muerte de Mao Zedong y la derrota política de la Banda de los Cuatro² en 1976, marcó el fin de una era radical y el inicio de otra caracterizada por la moderación y la apertura. A partir de 1978, Fei volvió a viajar y recibió merecidos reconocimientos en Estados Unidos, Inglaterra y Filipinas; las universidades de Hong Kong y de Macao le otorgaron los doctorados *honoris causa*. En China fue distinguido con cargos básicamente honoríficos, pero otros sin duda influyentes, como el diseño e implementación de las nuevas políticas de desarrollo científico, que a China le han redituado con creces puesto que la han colocado en la vanguardia en la economía mundial. La participación de los científicos sociales, como Fei y muchos otros, en el proceso de integración de China al mercado mundial es otro aspecto de mucho relieve para los países del sur.

En suma, son tres importantes razones las que justifican la publicación del libro de Fei Xiaotong en la colección Clásicos y Contemporáneos en Antropología: a) señala el tránsito en antropología de los estudios de las sociedades ágrafas a los estudios de sociedades complejas; b) la monografía de esta comunidad campesina en China constituye un magnífico ejemplo para los jóvenes investigadores de cómo puede estudiarse a profundidad una unidad social o geográfica delimitada, sin cercenar sus vínculos de mercado, políticos y sociales con el resto mayor y complejo de la sociedad en la que se inserta; y c) es un testimonio del papel que los científicos sociales pueden jugar o no ante grandes problemas sociales del mundo en escenarios tan diversos como la guerra, la revolución o la globalización.

² Nombre que recibieron un grupo de altos dirigentes del Partido Comunista Chino, que tras la muerte de Mao Zedong fueron acusados por sus excesos durante la Revolución Cultural.

En este prólogo prestaré mayor atención al tercer punto, y a la trayectoria académica y política de Fei Xiaotong, utilizando un puñado de trabajos que me han permitido reconstruirla. Afortunadamente hoy contamos con bases de datos digitales como JSTOR que nos permiten ampliar enormemente nuestros conocimientos sobre casi cualquier asunto. Como el lector tiene a su disposición el prefacio de Malinowski y la monografía de la aldea Kaixiangong (nombre de la aldea estudiada por Fei siguiendo el método actual de alfabetización *pinyin*), podrá formar su propio juicio sobre los dos primeros aspectos. No obstante, tendremos oportunidad de hacer algunos comentarios.

II

Antes de proseguir conviene referirse a las dos principales maneras de escribir los nombres de lugares y personas utilizando el alfabeto romano. Hay dos convenciones principales para la alfabetización del idioma chino, conocidas como Wade-Giles y pinyin. El primer sistema fue ideado por el británico Thomas Francis Wade, y modificado por Herbert Allen Giles, autor de un influyente diccionario chino-inglés publicado en 1892. En 1939 cuando *La vida campesina en China* fue publicada, el nombre del autor fue escrito así: Hsiao-tung Fei, siguiendo el método vigente Wade-Giles, al igual que todos los nombres geográficos y de personas que aparecen en el libro. China, sin embargo, adoptó en 1958 un nuevo método, denominado *Hanyu pinyin*, o simplemente pinyin, para la alfabetización de los caracteres chinos. En 1982 fue adoptado por la Organización Internacional de Estandarización (ISO por sus siglas en inglés), y en 1986 por las Naciones Unidas; y en la actualidad es una herramienta común para escribir textos chinos en una computadora. El nombre de Fei hoy se escribe Fei Xiaotong. Los mayores de treinta años fuimos testigos

de este cambio en las notas de periódicos y libros; así Pekín, la capital de China, hoy se escribe Beijing y Cantón se escribe Guangzhou.

Todos los nombres de lugares y de personas que se encuentran en el libro traducido al español conservaron la forma de alfabetizar Wade-Giles tal como se encontraban en la edición original en inglés de 1939. No intentamos introducir modificación alguna utilizando el actual sistema pinyin por respeto a la obra misma y por temor a introducir involuntariamente más errores que aciertos. Pero en este prólogo utilizaré en lo posible la forma actual pinyin para referirme a lugares y personas. El río Yangtsé aparece en el texto de Fei como Yangtze, ya mencionamos los cambios en el nombre de la aldea Kaixiangong, ahora, y Kaihsienkung, antes. Pero aquí, a la par de los nombres de lugares y personas en pinyin, añadiré entre paréntesis la alfabetización correspondiente en Wade Giles: es una roseta práctica para encontrar las equivalencias útiles en esta publicación. Asimismo, respetamos la alfabetización Wade-Giles en las referencias bibliográficas para nombres de autores, títulos de obras y lugares, tal como aparece en el texto en inglés.

También cabe señalar que la jerarquía político-administrativa de China tiene muchos más niveles que en otros sistemas políticos donde los antropólogos han trabajado, como lo señaló William Skinner en una polémica acerca de los niveles de integración socio-cultural propuestos por Julian Steward (véase Skinner, 1971). La aldea o *village* de Kaixiangong está vinculada por lazos de mercado a un poblado o *town* denominado Zhenze (Chên Tsè), situado al sur a unos seis kilómetros. El siguiente nivel jerárquico corresponde al condado o *county* de Wujiang, cuya cabecera es la ciudad de Wujiang, donde nació Fei, conocida tradicionalmente como la “capital de la seda”, pero recientemente como “la capital de la fibra óptica”. Wujiang es parte de la prefectura de Suzhou (Soochow) que pertenece a la provincia de Jiangsu (Kiangsu). Estos niveles político-administrativos no pueden generalizarse para todas las regiones de China,

pero servirán para situar el lugar estudiado. La aldea Kaixiangong había dejado de serlo cuando Nancie González³ la visitó en 1981; otro orden político-administrativo prevalecía. Entonces dos de las diecinueve brigadas pertenecientes a la comuna de Miaogong correspondían a la vieja demarcación de la aldea estudiada por Fei; ella cita sólo el nombre de la brigada Hehuawan cuyos registros demográficos le fueron proporcionados (González, 1983: 77).

Seguimos algunas otras convenciones para la traducción de este libro. Cuando Fei se refiere al jefe de las unidades domésticas como *family head*, hemos admitido el concepto de *cabeza de familia* o *cabeza del hogar*; pero nunca aplicamos esta traducción para los líderes de la aldea en *village head*. La *jia* (*chia*) se refiere, en sentido estricto, a la unidad doméstica o *household*, pero aquí hemos utilizado también el concepto de familia y hogar.

III

Fei Xiaotong (Fei Hsiao-tung) nació el 2 de noviembre de 1910 en Wujiang (Wuchiang), provincia de Jiangsu (Kiangsu), en una familia acomodada de clase alta (*gentry*). Sus estudios universitarios los realizó en China y en el extranjero. Primero tomó dos años de medicina en la universidad provincial de Suzhou (Soochow), pero luego cambió de parecer al considerar que los males sociales y políticos de China eran a los que él deseaba dedicar su vida, y se mudó a sociología. Se trasladó a Beijing para proseguir sus estudios en la Universidad de Yanjing (Yenching). Ahí se encontraba el profesor Wu Wenzao, quien había estudiado sociología en Estados Unidos —en Darmouth y en Columbia—, con los profesores Giddens, Ogburn y otros. Una vez

³ Antropóloga norteamericana directora de la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia.

concluida su tesis de doctorado con base en fuentes bibliográficas sobre la cuestión del opio en China (1928), Wu volvió a Yanjing para impartir los cursos básicos de sociología. Wu también era originario de la provincia de Jingsu y estableció una amistad duradera con el joven estudiante Fei. Otro profesor que tuvo gran influencia sobre Fei fue el sociólogo de Chicago, Robert E. Park, quien después de jubilarse viajó a China para dar clases en Yanjing durante un semestre, es decir, de septiembre a diciembre de 1932. Fei había sido entrenado siguiendo la tradición para el estudio de textos en las bibliotecas. Su tesis de licenciatura acerca de la costumbre *quinying* (cuando el novio va a buscar a la novia a la casa de sus padres) fue escrita a partir de las gacetas y fuentes documentales, pero allí mismo se lamenta de haberla elaborado apoyándose en libros viejos. Porque Park motivó a Fei y a sus compañeros a hacer recorridos y trabajo etnográfico en el campo. Recuerdan que Park conducía a grupos de estudiantes a visitar las prisiones y prostíbulos de la capital de China (Arkush, 1981: 25-36). El profesor Wu también invitó y llevó a Yanjing al antropólogo británico Radcliffe-Brown en octubre de 1935; pero para esas fechas Fei ya no estaba, se había ido a la Universidad de Qinghua (Chien, 1987), la única universidad de China donde había estudios de antropología, orientados al estudio de las minorías tribales. Pan Guandan, que más tarde sería su amigo y compañero en las penurias que sufrieron durante la Revolución Cultural, era profesor de sociología en Qinghua. Pero Fei se formaría básicamente bajo la influencia de Sergei M. Shirokogoroff, etnólogo ruso especialista en los tunga, un pueblo tribal de Siberia, relacionado con los manchus, al sur de Siberia y norte de China. Fei aprendió con él las técnicas del trabajo de campo. Shirokogoroff pensaba que las ideas, la organización social y el sistema económico constituían un complejo sistema que guardaba cierto equilibrio, de tal suerte que un cambio de alguna de sus partes podría tener un efecto dañino en el todo. Aprendió con Sergei las técnicas antropométricas que más

tarde, luego del triunfo comunista, le serían muy útiles en los estudios de minorías tribales (Arkush, 1981: 36-40).

Al concluir exitosamente la maestría en Quinghua en 1935, Fei se inscribió a un concurso para obtener una beca y estudiar en el extranjero. La beca era fruto de los Fondos de Indemnización pagada por los británicos luego de la guerra contra los Boxers. Se advertía a los becarios que antes de partir al extranjero debían hacer una investigación de campo, cuyos datos y resultados servirían para la elaboración de la tesis de doctorado. Fei se organizó para hacer una investigación entre los aborígenes yao. Antes de partir, se casó con su novia, Wang Tongwei, en el verano de 1935, pues era impensable que una joven soltera pudiera acompañarlo y vivir en las distantes montañas de la provincia de Guangxi. En aquel trabajo de campo ocurrió una terrible tragedia. Los yao estaban distribuidos en parajes dispersos de las montañas a los que se llegaba por veredas que serpenteaban por las empinadas laderas de las montañas. Cuando ya estaban a punto de concluir su trabajo de campo, Wang y Fei se extraviaron en el camino. Sin advertirlo Fei se apoyó en una barda de bambú, que en realidad era una trampa para tigres, y quedó prensado por las rocas sin poderse liberar. Su joven esposa fue a buscar ayuda, pero debió accidentarse en el camino y despeñarse, pues una semana después su cuerpo apareció flotando en la corriente río abajo. Fei permaneció unos seis meses en recuperación durante el invierno y la primavera. Estaba deprimido. En el verano su hermana Dasheng lo invitó para que la acompañara a la aldea de Kaixiangong (Kaihsienkung), en su terruño de Wujiang, donde estaba llevando a cabo un trabajo innovador de reforma en las actividades de cría de gusano e hilado de la seda. Esta segunda práctica de campo proporcionaría los materiales y datos de campo para completar su tesis de doctorado en el LSE, hacia donde partió en el verano de 1936 (Fei, 1938).

Dasheng realizaba en la aldea un trabajo de modernización de la sericultura local; se había preparado para esta labor. Había incluso

viajado a Japón para adiestrarse en las técnicas modernas de la cría de gusanos y en la hilatura de la seda. Las innovaciones eran bien recibidas por los aldeanos, pues habían visto que con mayor higiene en la cría de los gusanos se reducía su mortalidad, y la introducción de maquinaria permitía que el hilo tuviera mayor resistencia. Pero los hermanos Fei observaron algunos inconvenientes en la modernización. Por ejemplo, la introducción de sistemas de bombeo en labores de irrigación propiciaba el ocio entre los labriegos, que entonces se dedicaban a juegos y apuestas. Las jovencitas que ganaban un salario en las instalaciones fabriles pretendían retener sus salarios, rompiendo la tradición de compartir con los miembros de la chia campesina todos sus ingresos. Estas disfuncionalidades de la modernización debían identificarse gracias a la investigación sociológica y diseñar medidas correctivas para mitigar sus efectos disruptivos. A Fei, el trabajo de investigación le rindió mucho; aún hoy nos sorprendemos de la cantidad de información que fue capaz de reunir en escasos dos meses de investigación; también su estado de ánimo mejoró gracias al trabajo antropológico. Terminando la investigación hizo sus preparativos para viajar a Londres.

Fei se embarcó en un vapor rumbo a Inglaterra. En su equipaje llevaba los materiales de sus investigaciones sobre los montañeses yao, y también los datos sobre el programa cooperativo en Kaixiangong. Durante el viaje, que duró un mes, tuvo tiempo para escribir un primer borrador sobre los campesinos del delta del río Yangtsé.

Al llegar a la LSE fue recibido por Raymond Firth, pues Malinowski aún estaba en Estados Unidos donde por cierto se reunió con Wu Wenzao, quien le recomendó a Fei interesándolo en el entrenamiento de un antropólogo chino. Entretanto Fei se entendió con Firth, a quien preguntó cuáles materiales debería seleccionar como tema de tesis, sobre los montañeses o sobre los campesinos. Firth le respondió tajantemente que una tesis sobre la vida rural en China sería mucho más importante que sobre las tribus yao. Cuando Malinowski

volvió a Londres, llamó a Firth por teléfono y le dijo: “Fei Xiaotong va a trabajar bajo mi supervisión”. En forma bastante ruda: “Me voy a hacer cargo de Fei”. Firth era su discípulo y como apenas estaba comenzando su carrera de profesor en LSE, no iba a contrariar a Malinowski. Fei estuvo inscrito en LSE de octubre de 1936 hasta junio de 1938 cuando obtuvo el doctorado. Tomó clases con Malinowski, Raymond Firth, y Audrey Richards. También conoció a R. T. Tawney, H. Lasky y Karl Mannheim (Arkush, 1981:40-42; Ramon Magsaysay Award Foundation 1994: 3).

El entrenamiento con Malinowski, como otros ya lo han señalado, consistía básicamente en asistir a su seminario llamado La Antropología, Hoy. Los antropólogos y sus amigos semiantropólogos acudían todos los viernes por la tarde al estudio que Malinowski tenía en el segundo piso de la LSE. Ahí, en un cuarto lleno de humo, se reunían para escuchar los *papers* que los estudiantes más avanzados leían cuando volvían del trabajo de campo o mientras estaban preparando su tesis. Incluso los que ya se habían graduado tenían que reportarse de vez en cuando con su maestro. Los más jóvenes al principio sólo escuchaban pero eventualmente comenzaban a participar. Malinowski escuchaba y en su momento intervenía y enunciaba con toda precisión sus observaciones. Después del seminario, tenían la costumbre de irse a la casa de Malinowski, que vivía solo (pues ya había enviudado), y los estudiantes preparaban algo para comer.

En la dirección de la tesis, Malinowski citaba a Fei para que le fuera leyendo cada capítulo que iba terminando. Cerraba los ojos, poniendo atención a la lectura e iba dictando las correcciones. Y así se iban perfeccionando capítulo tras otro hasta que la tesis estuvo lista. Al parecer ésta era también la manera como Malinowski corregía sus propios manuscritos. Pedía a alguno de los estudiantes que leyera y él iba marcando las correcciones. En aquellos tiempos estaba trabajando *Coral Gardens and Their Magic* (1935).

El examen profesional de Fei fue de la siguiente manera: estuvieron presentes solamente dos personas: Malinowski y Dennison Ross, un orientalista, invitado por el primero para tener una evaluación del trabajo. Dennison opinó que se trataba de un trabajo único y que contenía todo lo que uno necesitaba saber acerca de China. Malinowski repitió esto en el prefacio para dar a conocer que el trabajo de Fei había sido evaluado por un orientalista. Esa misma tarde, Malinowski llamó por teléfono a la editorial Routledge para decir: “Aquí tengo un manuscrito, ¿les gustaría publicarlo?”. El editor le respondió: “Si usted escribe un prefacio”. Y fue así como el libro *Peasant Life in China*, con el prefacio de Malinowski, se publicó muy rápidamente (Pasternak, 1988: 641-642).

Al terminar sus estudios de doctorado en Londres, Fei, con tan sólo veintinueve años, decidió regresar a China para ocuparse de los problemas sociales que aquejaban a su país. En ese entonces los japoneses habían invadido toda la región oriental y la franja costera del sur de China. Para poder entrar al país, Fei tomó el ferrocarril desde Hanoi y se trasladó a Kunming, la capital de la provincia occidental de Yunnan, donde muchos académicos de Beijing habían buscado refugio. Kunming está situada en un altiplano a seis pies de altitud, rodeado de montañas; era en ese tiempo una de las regiones más pobres de China y había recibido una multitud de refugiados que huían de la ocupación japonesa. En esta ciudad, Fei encontró trabajo como profesor del departamento de Sociología de la Universidad de Yunnan, y volvió a casarse en 1939, ahora con Meng Yin, una aldeana de la región; al año siguiente nació su única hija, Fei Zhonghui (Arkush, 1981: 81; Saxon, 2005).

La casa donde vivía Fei con Meng Yin en Kunming fue bombardeada e inhabilitada por un ataque aéreo japonés en 1940. Huyeron y encontraron refugio en una comunidad cercana. El parto y la crianza de la niña Zhonghui fueron muy difíciles: habitaban en un cuarto rentado a una familia campesina. En 1941 Fei fue nombrado

profesor y director de las investigaciones sociológicas en la estación de campo Yanjin-Yunnan. Aquellas condiciones adversas en la estación de campo de Yunnan crearon un espíritu de equipo entre una media docena de investigadores que ahí trabajaba. Y en tales condiciones de austeridad se organizaron para hacer estudios expeditos sobre los problemas que iban surgiendo. Importaron la tradición de celebrar un seminario para la discusión como lo hacían en Londres bajo la supervisión de Malinowski. Con uno de los estudiantes graduados, Zhang Ziyi (Chang Chih-i) Fei completó los estudios en Lu-cun y en otras dos aldeas donde, a diferencia de Lu-cun, la industria sí era importante. Estas investigaciones fueron más tarde publicadas con el título de *Earthbound China* (1945). Otro estudiante, Shi Guoheng, escribió un ensayo sobre los problemas laborales en una fábrica de Kunming, que Fei tradujo al inglés y publicó más tarde con el título de *China Enters the Machine Age* (1944). Francis K. Hsu, quien también había estudiado con Malinowski en 1940, no era discípulo de Fei, pero estuvo con él en la estación haciendo investigaciones de campo, y publicó *Magic and Science in Western Yunnan* (trabajo mimeográfico) en 1943, y más tarde, en 1948, *Under the Ancestor Shadow*.

Después del ataque japonés a Pearl Harbor en diciembre de 1941, el Departamento de Estado invitó a seis profesores chinos, seleccionados cada uno por su respectiva universidad, para que viajaran a Estados Unidos y dieran conferencias sobre China. Fei fue seleccionado por la Universidad de Yunnan, con la condición de que tradujera al inglés algunas de las investigaciones que se habían llevado a cabo en la estación de campo. En Estados Unidos Fei se relacionó con los Park, Robert y su hija Margaret, y Robert Redfield, el esposo de ésta. En el Departamento de Estado recibió firme apoyo de Wilma Fairbanks, esposa de John Fairbanks y encargada del programa de intercambio; en el Institute for Pacific Affairs, conoció y trató a Karl Wittfogel y a otros de sus colegas sinólogos.

Conoció también a Elton Mayo y a T. North Whitehead, de la Harvard School of Business, quienes demostraron gran interés por su trabajo sobre la industrialización en China, pues compartían con Fei la preocupación de que China no cometiera los mismos errores que Occidente, al proseguir la industrialización sin tomar seriamente en cuenta las dimensiones sociales.

Ralph Linton⁴ consiguió que un estudiante, Paul Cooper, cuyo salario lo pagó el Instituto de Asuntos del Pacífico, editara y publicara *Earthbound China*, de Fei y Zhangg. Dorothea Mayo, esposa de Elton, lo ayudó a publicar el trabajo de Shi Guoheng *China Enters the Machine Age*. Se entrevistó con William Ogburn, cuyo libro *Social Change*, él había traducido al chino en la década anterior. Persuadió a Robert Redfield para que fuera a China, pero éste por razones de salud pospuso su viaje y cuando volvió a emprenderlo, la guerra civil era ya un gran obstáculo para salir a campo. También consiguió con Linton y Wittfogel que admitieran a Francis L. K. Hsu y a Qu Tongzu en la Universidad de Columbia en 1945. Obtuvo una donación para seguir operando la estación de campo en Yunnan. Fei demostró que era un hombre muy activo, capaz de establecer buenas relaciones con académicos extranjeros; pero todo lo cual tendría más tarde un efecto perjudicial.

Cuando Fei volvió a Kunming, los periódicos locales dieron amplia cuenta de las buenas relaciones que Fei Xiaotong había establecido en América. En 1946 él y varios colegas que se sintieron amedrentados y temerosos de ser asesinados durante un movimiento democrático frente a las matanzas dirigidas por el Partido Nacionalista Chino de Chang Kai-shek, pidieron auxilio y se refugiaron en el consulado americano por varios días. Fei no pensó en la expatriación como lo hicieron otros colegas chinos en aquellos tiempos

⁴ Antropólogo norteamericano, en ese entonces profesor de la Universidad de Columbia.

difíciles, pues él se consideraba un patriota convencido de que su misión era procurar la tolerancia y buen entendimiento entre las culturas y países, enlazados ahora más estrechamente por la aviación (Arkush, 1981: 106-112).

Los abusos y masacres cometidos por el gobierno de Chang Kai-shek, distanciaron a los miembros de la Liga Democrática⁵ a la que Fei Xiaotong se había afiliado en tales circunstancias. Aunque los miembros de la Liga no eran comunistas, concebían la posibilidad de una reforma pacífica de las condiciones de opresión en las que vivían los campesinos y, en consecuencia, comenzaron a abrigar esperanzas de que el movimiento comunista llevaría a cabo esta ansiada transformación de la sociedad china.

Inmediatamente después del triunfo de los comunistas en 1949, Fei permaneció aún activo escribiendo artículos acerca de los asuntos de los que tendría que ocuparse el nuevo gobierno. Sin embargo, los comunistas no tenían una buena opinión de los intelectuales en general, incluso a pesar de sus expresiones de lealtad al nuevo régimen y de sus expectativas de cambio, y menos de aquellos que habían estudiado y sostenido relaciones con el extranjero.

No obstante, el nuevo gobierno encontró trabajo para Fei en el Instituto de Minorías Étnicas. A partir de 1950 y a lo largo de varios años Fei estuvo dedicado a entrevistar a las minorías étnicas, en las provincias de Guizhou y Guangxi. “Sobra decir que estudiamos la historia social de estas minorías étnicas con la perspectiva de promover su progreso” señaló Fei. “Hacer ese tipo de trabajo de campo me hacía verdaderamente feliz” (citado en la biografía de Fei preparada por el premio Ramon Magsaysay, p. 7). Pero el decreto de mediados de 1952 suprimiendo todos los estudios de sociología en las universidades chinas fue una señal muy desalentadora. Fei atribuyó

⁵ Partido político fundado en 1941, integrado principalmente por intelectuales dedicados a la cultura y a la educación.

esta censura a las ciencias sociales a la enorme influencia soviética (donde tampoco se reconocía la sociología) en la nueva Revolución China. Pero tanto Fei como otros intelectuales inconformes con dicha resolución adversa a las ciencias sociales, se ajustaron a las nuevas reglas del juego.

Unos años más tarde, en 1956, soplaron aires de libertad. Mao Zedong convocó a los intelectuales para que libremente expresaran sus opiniones y propuestas durante la Campaña de las Cien Flores. Fei tomó en serio la oferta de Mao y encabezó un movimiento de apertura para las contribuciones de los académicos en la vida nacional, y solicitar que se permitiera la enseñanza de la sociología. Y en plan de una “crítica constructiva” formuló críticas a las políticas del Partido para el desarrollo rural. Tales indiscreciones le resultarían muy onerosas.

En el centro de la tormenta ideológica estuvo la aldea Kaixiangong. En mayo de 1957, Fei regresó a la aldea con su hermana Dasheng, quien entonces era una representante popular de la Provincia de Jiangsu. Después de veinte años de ausencia, muchas cosas habían cambiado. “Los campesinos se rebelaron, la tierra se distribuyó, los canales de riego fueron reparados, se adoptó la organización colectiva y las cosechas mejoraron año con año”. Más aún, “Una sociedad basada en la explotación del hombre por el hombre ha sido transformada por una sociedad donde ya no hay explotación”, escribió Fei. Aunque durante esta visita de veinte días a la aldea, Fei encontró que las condiciones de vida en general habían mejorado en Kaixiangong como consecuencia de la Revolución, sin embargo había aspectos del desarrollo de la aldea que merecían atención crítica, particularmente con respecto a las industrias rurales, aspecto clave de su concepción del desarrollo rural y fruto de sus investigaciones: “He tomado fuerzas para señalar estas cosas nuevamente, con sincera esperanza de que los líderes presten atención a estos problemas”.

Fei había descubierto en su investigación doctoral que muchos campesinos chinos dependían de las actividades complementarias y

de las industrias rurales, para satisfacer sus necesidades básicas. En Kaixiangong, la seda era el principal producto de este tipo que se obtenía alimentando a los gusanos con hojas de las moreras, hilando la seda de los capullos, y elaborando tejidos de seda en la aldea. En la economía planificada, sólo las labores iniciales se realizaban en la aldea; el resto de la actividad se había trasladado a las ciudades industriales. La factoría rural que la hermana de Fei había promovido en los años treinta, había sido destruida por los invasores japoneses y no había sido reconstruida. Esto era una lástima, pues Fei creía firmemente que la prosperidad rural no podría alcanzarse solamente a partir de la agricultura, sino mediante la industria rural como actividad complementaria. Asimismo hizo notar que también habían desaparecido otras actividades artesanales y el floreciente comercio fluvial que en el pasado contribuía al bienestar de la economía campesina. Ahora, en efecto, los campesinos tienen suficientes alimentos —señaló— pero no tienen dinero para adquirir otros bienes que no producen. Estas observaciones críticas fueron presentadas con mucho respeto: “En nuestra China, ya no se trata de escoger un camino, sino de saber cómo avanzar mejor por la ruta seleccionada” (Arkush, 1981: 360; Fei, 1957; Geddes, 1963).

Desafortunadamente para Fei, durante la Campaña de las Cien Flores brotaron más críticas de las que el Partido estaba dispuesto a tolerar. Incluso Mao pudo haberles tendido una trampa para poner al descubierto a los disidentes, luego de conocerse el informe secreto de Kruschew de 1956, donde criticó acremente los excesos de Stalin. Se desató una reacción feroz contra los “intelectuales derechistas”. Su artículo sobre Kaixiangong fue objeto de una campaña virulenta, en la que participaron incluso sus asistentes de investigación. En la misma revista *Xin Guancha*, en la que se había publicado el artículo, éstos se apresuraron a disculparse por haber difundido aquella “hierba ponzoñosa”. Los críticos arremetieron contra Fei por no haber resaltado los triunfos revolucionarios y, en cambio, haber

subrayado los aspectos críticos. Su interés en la factoría aldeana y el comercio fluvial reflejaban aún sus tendencias procapitalistas y proterraténicas. “Está proponiendo ‘teorías reaccionarias’” dijeron, y que tales recomendaciones de Fei estaban diseñadas para fomentar el descontento de los campesinos con el Partido. Y así por el estilo. Otros artículos estigmatizaban la trayectoria académica de Fei enderezada a promover la causa del capitalismo, y la democracia burguesa, al “querer dar un giro al timón de la historia hacia el pasado, semicolonialista y semifeudal”. En tal clima ideológico, la sociología continuaría siendo un objeto de la burla oficial durante otros veinte años. Lin Yueh-hua, un antiguo amigo y ex estudiante de la Universidad de Yanjing, en 1930 escribió un artículo titulado “El siniestro y detestable señor Fei Hsiao-tung”. Al conocer toda esta información sobre este terrible suceso en la trayectoria de Fei, no puedo rehuir la pregunta: ¿Qué habría pasado si esto me ocurre a mí? Una campaña hostil de todos los que me rodean que pone en cuestión lo que soy y mis convicciones.

En un discurso del 13 de julio de 1957 ante el Congreso Nacional del Pueblo, donde Fei era representante popular, se declaró derrotado. Dijo a los delegados: “Hago esta confesión ante el pueblo para poner al descubierto mi conducta criminal. En efecto, he expresado absurdos argumentos contra el Partido. Repetidamente me he opuesto a la abolición de las ciencias sociales burguesas y he solicitado su restauración. A mi informe sobre Kaixiangong le faltaba un análisis de clase y he subrayado las deficiencias con el propósito deliberado de distraer la atención acerca de los éxitos del Partido en su labor en el campo”. Concedía que no había reformulado aún sus marcados pensamientos burgueses. En suma, la capitulación de Fei fue total: “He resuelto aceptar la educación del Partido y seguiré la ruta del socialismo bajo el liderazgo del Partido” (Ch’én, 1958: 521). Como escribió más tarde “Mis tareas llegaron a su fin en el otoño de 1957” (Pasternak, 1986).

Fei vivió los siguientes veinte años en la oscuridad. Le quitaron todos los puestos de autoridad, fue degradado como profesor al más bajo rango, sin posibilidades de impartir clases. Pero le permitieron conservar su residencia en el Instituto Nacional de las Minorías. Fue tratado mejor que a muchos otros “derechistas”. Aprovechó el tiempo para traducir libros como *An Outline of History* de H. G. Wells. Pero no escribió, pues ninguna revista hubiera aceptado sus artículos.

Su vida transcurrió en el ostracismo social. Las condiciones empeoraron cuando tomó vuelo la Revolución Cultural Proletaria en 1966. Millones de jóvenes furiosos, convertidos por los líderes radicales del Partido en Guardias Rojos, iniciaron una campaña en contra de los elementos reaccionarios de China. Era una depuración ideológica del Partido ordenada por Mao. Entre los elementos reaccionarios estaban señalados los maestros y profesores universitarios, y también otras figuras de autoridad, incluso cuadros del Partido. Las víctimas fueron humilladas y torturadas, sujetas a un sinnúmero de actos de sadismo. Muchos miles fueron torturados y empujados al suicidio; otros tantos encarcelados. Millones fueron conducidos al campo para ser reeducados trabajando con los campesinos. Fei no escapó a este suplicio. Los Guardias Rojos desvalijaron su casa, tiraron todo, incluso preciosos manuscritos de avances de traducciones. Fue forzado a permanecer de pie en público para ser criticado y vapuleado hasta que confesara sus delitos. Puso a salvo a su esposa enviándola a casa de su padre en Suzhou. Fue instalado en un dormitorio donde convivía sólo con hombres y obligado a hacer trabajos serviles. Fue enviado, junto con otros, al campo en Fuha (en el área de Hankou) para que conviviera con los campesinos y aprendieran a construir casas y a cultivar la tierra. Durante dos años y medio, Fei fue conducido a la Escuela de Cuadros Siete de Mayo para su reeducación socialista. Combinaban el trabajo agrícola y la constante evaluación con el estudio de la doctrina maoísta. Fei parece haber tomado en serio el asunto de su reeducación (véase Pasternak, 1986).

A principios de 1972 súbitamente fue trasladado de nuevo al Instituto Nacional de Minorías, con el propósito de que recibiera en abril, junto con Wu Wenzao y Lin Yueh-hwa (el mismo que en 1957 lo había denunciado), a los visitantes extranjeros de la Universidad de Hong Kong. La visita de Nixon a China en febrero había abierto las puertas de China al mundo; pero los académicos anfitriones parecían no estar al tanto de todo lo que estaba ocurriendo. La Revolución Cultural aún estaba vigente. En aquella ocasión, ante los atónitos académicos que los visitaban, Fei repudió sus antiguos escritos: “El presidente Mao merece todo nuestro respeto, así como los libros que antes escribí están llenos de errores y no merecen ningún respeto” (Cooper, 1973; Köbben, 1974).

Fei se mantuvo circunspecto hasta que los hostiles y amargos vientos de la Revolución Cultural se apaciguaron. La muerte de Mao en 1976 puso al descubierto un proceso de descomposición que conduciría a la destitución de los líderes radicales, incluyendo la famosa Banda de los Cuatro. Finalmente en 1980 ocurrió una transformación tremenda y el orden se abrió paso donde había caos.

La rehabilitación del nombre de Fei fue paulatina. En 1978 fue invitado a restablecer los estudios de sociología en la Academia de Ciencias Sociales. Al principio con recelo pero después se comprometió de lleno a esa tarea. En 1979 escribió dos artículos en la revista *China Reconstructs*, y se convirtió en el primer presidente de la Sociedad China de Sociología. Al año siguiente comenzó a viajar en el interior de China y luego al exterior. El gobierno eliminó la oprobiosa etiqueta de “derechista” que había pegado a su nombre e incluso lo designó miembro del jurado en el juicio a la Banda de los Cuatro. Ese mismo año, la Sociedad de Antropología Aplicada le otorgó a Fei Xiaotong el Premio Malinowski. Viajó a Denver, Colorado, para recibir el reconocimiento y pronunciar una conferencia titulada “Toward a People’s Anthropology”. Esta fue la primera vez en la que Fei se reuniría nuevamente con sus “viejos amigos”, sus colegas antropólogos:

Durante este largo periodo hemos tenido muy tristes y dolorosas experiencias de las que se pueden sacar muchas lecciones. Una de ellas es que durante esos años, el fin de las investigaciones sociales era contrario al interés de las masas. [...] Y la antropología aplicada genuina debe ser una ciencia al servicio de las masas. A esto me refiero en el título de mi discurso como la antropología del pueblo. (Fei, 1980)

Al año siguiente recibió la medalla Adolf Huxley, reconocimiento de parte de los antropólogos británicos. Para preparar su conferencia hizo una nueva visita a Kaixiangong, siguiendo la recomendación que le hiciera Raymond Firth. A sus colegas británicos les interesaría saber que había pasado ahí. Ésta es ahora una aldea campesina próspera. Los ingresos campesinos han mejorado pero las comunas y otras aventuras ultraizquierdistas han fracasado. En 1978 se introdujo una modificación muy importante en la política rural. Se abandonó la política rural que enfatizaba la atención a las cosechas de alimentos para dar cabida y auspiciar las actividades complementarias, tales como los molinos de soya y la producción de seda, pero esto resultará insuficiente, si no se estimulaba la instalación de industrias rurales. “Los campesinos de China deberán abandonar el campo, mas no sus aldeas” concluyó Fei (1982). En 1884, el gobierno chino emitió un edicto conocido como “el documento número cuatro” para impulsar en toda la nación el desarrollo de las industrias rurales”. Lo que Fei dijo acerca de Kaixiangong en 1981 podría decirse ahora acerca de toda China, “Mi sueño de muchos años se está ahora convirtiendo en una realidad” (Ramon Magsaysay Award Foundation, 1994). Ya he mencionado antes la importancia que adquirieron “las empresas de aldeas y poblados” (TVE) no sólo para la prosperidad de los campesinos, sino como fuentes internas de capitalización e inversión, antes de que entraran a China enormes flujos de capital foráneo.

En 1994 Fei recibió el premio al liderazgo comunitario que otorga la fundación filipina Ramon Magsaysay. Los organizadores de

este reconocimiento prepararon una biografía muy completa de Fei Xiaotong, que yo he utilizado con gran liberalidad en la preparación de esta introducción. También le han sido concedidos otros honores, como los doctorados *honoris causa* de la Universidad de Hong Kong y de la Universidad de Asia del Este, en Macao. Fei Xiaotong murió a los 94 años en la ciudad de Beijing. Se rindió homenaje a su distinguida trayectoria humanista y académica en la Universidad de Peking en la que desde 1980 ocupaba el puesto de profesor de sociología.

* * *

Esta trayectoria del autor de *La vida campesina en China* fue construida y elaborada gracias a las facilidades que hoy nos ofrece el internet. Las bases digitales de revistas me han permitido corroborar información, localizar artículos escritos sobre la campaña de las Cien Flores y la Revolución Cultural, sobre las diversas visitas a la comunidad de Kaixiangong. Invito a los lectores a acercarse directamente a las fuentes que aquí he citado, pues descubrirán muchos más elementos que les ayudará a apreciar y valorar la compleja y rica trayectoria humana y académica del autor de esta monografía sobre el campesinado chino.

La aldea Kaixiangong fue estudiada en 1936 por Fei Xiaotong. Fue seleccionada por Elman Service como una de las veinte etnografías más importantes en su libro *Profiles in Ethnography* (1963 [1953]). Fei volvió a la aldea en visitas cortas, primero durante la campaña de las Cien Flores en 1957, y luego para preparar la conferencia impartida en 1981 con ocasión del reconocimiento británico (la medalla Huxley). Nancie González hizo una corta visita a la aldea en 1981 y publicó un informe en 1983 sobre la organización doméstica de las familias campesinas. Recientemente, en la polémica entre Kenneth Pomeranz y Philip Huang acerca del libro del primero, *The Great*

Divergence (2000), Huang reivindica la etnografía de Fei como una de las principales fuentes de información (*our second detailed source*) sobre insumos de labor y productividad agrícola en el delta del río Yangtsé (Huang, 2003). Así pues, no me parece remoto que alguno de los lectores de esta monografía, ahora traducida al español, profesores o estudiantes en los países de habla hispana, tome la resolución de realizar una visita de estudio a esta aldea china, con el propósito de considerar las recomendaciones del autor acerca de las ventajas de promover la industrialización rural. Al ver publicado un informe de tal naturaleza –diré siguiendo una expresión ya citada de Fei– “Está convirtiéndose en realidad, un sueño de muchos años”. Pues esta colección tiene como una de sus más apreciadas metas poner en contacto a las antropologías del mundo, dando lugar a un nuevo mestizaje intelectual con consecuencias prácticas para los países del sur.

Roberto Melville (CIESAS-DF)

BIBLIOGRAFÍA

- ARENSBERG, CONRAD M. y SOLON T. KIMBALL
1940 *Family and Community in Ireland*, Cambridge, Harvard University Press.
- ARKUSH, R. DAVID
1981 *Fei Xiaotong and Sociology in Revolutionary China*, Cambridge (Mass.) y Londres, Harvard University Press.
- CH'EN, C. J.
1958 "Chinese Social Scientists", *The Twentieth Century*, CLXIII, núm. 976, pp. 511-522.
- CHIANG, YUNG-CHEN
2001 *Social Engineering and the Social Sciences in China, 1919-1949*, Cambridge, Cambridge University Press.
- CHIEN, CHAO
1987 "Radcliffe-Brown in China", *Anthropology Today*, vol. 3, núm. 2, pp. 5-6.
- COOPER, GENE
1973 "An Interview with Chinese Anthropologists", *Current Anthropology: A World Journal of the Sciences of Man*, vol. 14, núm. 4, pp. 480-482.
- DAVIS, ALLISON, BURLEIGH B. GARDNER y MARY R. GARDNER
1941 *Deep South, A Social Anthropological Study of Caste and Class*, Chicago, Chicago University Press.
- EMBREE, JOHN F.
1939 *Suye Mura: A Japanese Village*, Chicago, Chicago University Press.
- FEI, XIAOTONG (FEI, HSIAO-TUNG)
1939 *Peasant Life in China: A Field Study of Country Life in the Yangtze Valley*, Londres, George Routledge and Sons Ltd.
1946 "Peasantry and Gentry", *American Journal of Sociology*, vol. 52, núm. 1, pp. 1-17.

- 1948 “Problems of Rural Industrialization”, *China Economist*, vol. 1, núm. 4, 26 de abril, pp. 102-109.
- 1953 *China's Gentry*, Chicago y Londres, University of Chicago Press.
- 1957 “重访江村” (Yangzi village [Kaixiangong] revisited) *Xin Guan*, 11:3-7 (1 de junio), 12: 11-14 (16 de junio).
- 1980 “Toward a People's Anthropology”, *Human Organization*, vol. 39, núm. 2, pp. 115-120.
- 1982 “The New Outlook of Rural China: Kaihsienkung Revisited After Half a Century”, *RAIN*, núm. 48, febrero, pp. 4-8.
- 1986a *Rural Development in China. Prospect and Retrospect*, Chicago y Londres, University of Chicago Press.
- 1986b *Small Towns in China. Functions, Problems & Prospects*, Beijing, New World Press.
- 1992 *From the Soil. The Foundation of Chinese Society*, Berkeley, Los Ángeles y Londres, University of California Press.
- 1999 *Fei Xiaotong wenji <费孝通文集>* (Recopilación de los trabajos de Fei Xiaotong), 15 vols.
- FEI, XIAOTONG (FEI, HSIAO-TUNG)
y ZHANGG, ZIYI (CHANG, CHIH-I)
- 1945 *Earthbound China: A Study of Rural Economy in Yunnan*, Chicago, University of Chicago Press.
- FREEDMAN, MAURICE
- 1981 “Sociology in China: A Brief Survey”, *The China Quarterly*, núm. 10, pp. 162-173.
- GEDDES, W. R.
- 1963 *Peasant Life in Communist China*, Society for Applied Anthropology, Monograph, núm. 6, Ithaca, Nueva York.
- GONZÁLEZ, NANCIE L.
- 1983 “Household and Family in Kaixiangong: A Re-Examination”, *The China Quarterly*, núm. 193, pp. 76-89.
- HSU, FRANCIS L. K.
- 1943 *Magic and Science in Western Yunnan* (trabajo mimeográfico).

- 1948 *Under the Ancestor's Shadow. Chinese Culture and Personality*, Nueva York, Columbia University Press.
- HUANG, PHILLIP C. C.
- 1990 *The Peasant Family and Rural Development in the Yangzi Delta, 1350-1988*, Stanford, Stanford University Press.
- 2002 “Development or Involution in Eighteenth-Century Britain and China?”, *The Journal of Asian Studies*, núm. 61, pp. 501-538.
- 2003 “Further Thoughts on Eighteenth-Century Britain and China: Rejoinder to Pomeranz’s Response to My Critique”, *The Journal of Asian Studies*, núm. 62, pp. 153-181.
- KÖBBEN, A. J. F.
- 1974 “On former Chinese Anthropologists”, *Current Anthropology: A World Journal of the Sciences of Man*, vol. 15, núm. 3, pp. 315-316.
- MALINOWSKI, BRONISLAW y JULIO DE LA FUENTE
- 1957 *La economía de un sistema de mercados en México*, Acta Antropológica, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.
- MINER, HORACE
- 1936 *St. Dennis, a French Canadian Parish*, Chicago, University of Chicago Press.
- PASTERNAK, BURTON
- 1988 “A Conversation with Fei Xiaotong”, *Current Anthropology: A World Journal of the Sciences of Man*, vol. 29, núm. 4, pp. 637-662.
- POMERANZ, KENNETH
- 2000 *The Great Divergence: China, Europe and the Making of the Modern World Economy*, Princeton, Princeton University Press.
- RADCLIFFE-BROWN, ALFRED
- 1975 *El método en Antropología Social*, Barcelona, Anagrama.
- RAMON MAGSAYSAY AWARD FOUNDATION
- 1994 “Biography of Fei Xiaotong”, 11 pp., en <http://www.rmaf.org.ph/Awardees/Biography/BiographyFeiXiaotong.htm> (Consultada el 20 de octubre de 2010).

SÁNCHEZ, A. R. y S. L. WONG

1974 “On ‘An Interview with Chinese Anthropologists’”, *The China Quarterly*, núm. 60, pp. 775-790.

SAXON, WOLFGAND

2005 “Fei Xiaotong, 94, a Pioneer in Chinese Anthropology, is Dead”, *The New York Times*, sec. Obituaries, 9 de mayo, en <http://www.nytimes.com/2005/05/09/obituaries/09fei.html>

SERVICE, ELMAN R.

1963 *Profiles in Ethnology*, Nueva York, Evanston y Londres, Harper & Row Publishers.

SHI, GUOHENG

1944 *China Enters the Machine Age. A Study of Labor in Chinese War Industry*, Boston, Harvard Business School.

SKINNER, G. WILLIAM

1964 “Marketing and Social Structure in Rural China. Part I”, *Journal of Asian Studies*, vol. 24, núm. 1, pp. 3-43.

1971 “Chinese Peasants and the Closed Community: An Open and Shut Case”, *Comparative Studies in Society and History*, vol. 13, núm. 3, pp. 270-281.

STEWART, JULIAN H.

1955 *Teoría y práctica del estudio de áreas*, Washington DC, Unión Panamericana.

WARNER, WILLIAM LLOYD

1963 *Yankee City*, New Haven, Yale University Press.

WOLF, ERIC R.

1971 *Los campesinos*, Barcelona, Editorial Labor.

WU, WENZAO

1928 *The Chinese Opium Question in British Opinion and Action*, Nueva York, Academy Press.

AGRADECIMIENTOS

Tengo que agradecer a todos aquellos que me han dado ánimo y me han ayudado en mi investigación de campo, así como en la preparación de este libro. Sobre todo, estoy en deuda con los siguientes maestros y amigos:

A los profesores Wu Wen-tsoo y S. M. Shirokogoroff les debo mi formación inicial en sociología y etnología, y su motivación con la que me introdujeron en la investigación de campo intensiva en el estudio de la cultura china. A mi hermana, cuya devoción a la rehabilitación de la forma de vida tradicional de los aldeanos me inspiró a realizar esta investigación, y quien me introdujo a la aldea y financió mi trabajo. Después me fue otorgada una beca por la Universidad de Tsing Hua, con la cual me fue posible continuar mi trabajo en Inglaterra y, por decirlo de alguna manera, “escurrirme por la puerta” del profesor B. Malinowski. Su inspiración intelectual y afecto paternal durante los últimos dos años me han impuesto una obligación filial de por vida —una obligación de compartir la gran tarea en la creación de una ciencia del hombre y en la realización de una genuina cooperación entre todas las civilizaciones.

Debo agradecer al señor G. F. A. Wint, al doctor y a la señora Raymond Firth, al doctor M. H. Read, al señor C. Wrong y a la señora M. Wrong por su gentileza al leer mi manuscrito y en la corrección de mi inglés. También me auxiliaron de varias maneras miembros del Seminario en la London School of Economics, especialmente el señor P. L. Haksar y L. K. Hsu.

Finalmente, me permito recordar a mi esposa quien falleció por la labor antropológica en nuestra expedición a las montañas yao en 1935. Su solemne sacrificio no me deja más alternativa que seguirla de por vida. A ella dedico este libro.

PREFACIO

Me aventuro a predecir que *La vida campesina en China* del doctor Hsiao-tung Fei será considerado un hito en el desarrollo del trabajo de campo y la teoría antropológica. Este libro tiene una cantidad de méritos sobresalientes, cada uno de ellos marcando un nuevo camino. Nuestra atención es dirigida no a una pequeña e insignificante tribu, sino a la nación más grande del mundo. Este libro no está escrito por un forastero buscando impresiones exóticas en una tierra ajena; contiene observaciones llevadas a cabo por un ciudadano entre su propia gente. Es el resultado del trabajo realizado por un nativo entre nativos. Si es verdad que el conocimiento de uno mismo es el más difícil de obtener, sin duda una antropología del pueblo de uno mismo es el logro más arduo, pero a la vez, más valioso para un investigador de campo.

Más aún, el libro, a pesar de que incluye el antecedente de la vida tradicional china, no se da por satisfecho con la mera reconstrucción de un pasado estático. El libro lidia completa y deliberadamente con esa elusiva y difícil fase de la vida moderna: la transformación de la cultura tradicional bajo la influencia occidental. El autor tiene la suficiente valentía para deshacerse de toda pretensión de objetividad científica. El doctor Fei es plenamente consciente de que el conocimiento es indispensable para la solución de dificultades prácticas. Considera que la ciencia, toda vez que le ofrece un servicio real a la humanidad, no está degradada, e incluso recibe la prueba de fuego de su validez. La verdad funcionará, porque la verdad no es nada más que la adaptación del hombre a hechos y factores reales. La ciencia sólo se prostituye cuando el académico es obligado, como sucede en

algunos países europeos, a adecuar sus hechos y convicciones a las demandas de una doctrina impuesta.

El doctor Fei, como un joven patriota chino, está plenamente consciente no sólo de la tragedia que actualmente sufre China, sino también de los asuntos más importantes relacionados con el dilema que sufre su madre patria sobre occidentalizarse o morir. Debido a su formación de antropólogo, y conociendo el difícil proceso de readaptación; un proceso que debe ser cimentado en los antiguos pilares, y construido lenta, gradual y sabiamente, está verdaderamente interesado en que todo cambio esté planeado y que esta planeación esté firmemente basada en los hechos y en el conocimiento.

Algunos pasajes de este libro pueden incluso considerarse como documento base de la sociología aplicada y la antropología. “La necesidad de dicho conocimiento se ha vuelto cada vez más urgente en China, ya que el país no puede darse el lujo de desperdiciar su riqueza y energía cometiendo errores”. Para el doctor Fei es claro que aún con las mejores intenciones y con el más loable de los fines, el proceso de planeación seguirá siendo erróneo si la situación inicial de cambio no es entendida. “Una definición imprecisa de la situación, ya sea de forma deliberada o por ignorancia, es peligrosa para un grupo,” porque presupone factores que no existen, o ignora obstáculos que obstruyen el camino del progreso.

Me siento obligado a citar un párrafo más de la introducción. “Una definición adecuada de la situación, encaminada a organizar acciones exitosas para lograr un fin deseado, debe ser lograda a través de un análisis minucioso de las funciones que desempeñan las instituciones sociales, en relación con la necesidad que tratan de satisfacer y en relación con otras instituciones de la cuales depende su funcionamiento. Éste es el trabajo del científico social. La ciencia social, por lo tanto, debe jugar un papel importante en darle sentido al cambio cultural”. Esta frase resume bien la necesidad más grande, no sólo de los chinos sino de nuestra propia civilización, de

reconocer que, como en el caso de la ingeniería mecánica, sólo un tonto o un loco planearía, diseñaría y calcularía sin el uso de los principios físicos y matemáticos, de igual forma en la acción política, se le debe dar el mayor peso a la razón y a la experiencia.

Nuestra civilización moderna tal vez esté enfrentando su destrucción final. Tenemos cuidado en emplear sólo a los especialistas más calificados en ingeniería mecánica. Pero cuando se trata del control de fuerzas políticas, sociales y morales, nosotros los europeos le estamos cediendo el paso cada vez más a locos, fanáticos y gánsteres. De un lado de la línea divisoria, se acumula una tremenda fuerza, controlada por individuos sin un sentido de la responsabilidad u obligación moral. Del otro lado, donde la riqueza y el poder pueden ser todavía muy fuertes, hemos tenido durante los últimos años un consistente y progresivo despliegue de debilidad, falta de unidad y un decaimiento del sentido del honor y la inviolabilidad de las obligaciones contraídas.

He leído con genuina admiración, incluso a veces con un dejo de envidia, los argumentos claros y convincentes del doctor Fei. Su libro encarna muchos de los preceptos y principios que he estado predicando desde tiempo atrás, aunque lamentablemente, no he tenido la oportunidad de ponerlos en práctica. Muchos de nosotros, antropólogos con una visión de futuro, nos hemos sentido impacientes con nuestro propio trabajo, al sentirlo lejano, exótico e irrelevante, aunque estas características tal vez sean más aparentes que reales. Pero no me cabe duda que mi propia confesión sobre que “La antropología, al menos para mí, fue un escape romántico de nuestra cultura demasiado estandarizada”, era esencialmente cierta.

Sin embargo, la cura está a la mano. Si se me permite citar otras de mis reflexiones, “el progreso de la antropología hacia convertirse en una ciencia analítica y eficiente de la sociedad humana, de la conducta humana y de la naturaleza humana no se puede evitar”. Para lograr esto, sin embargo, la ciencia del hombre tiene primero

que desplazarse de la descripción de los mal llamados salvajes hacia el estudio de culturas del mundo más avanzadas, más numerosas y económica y políticamente más importantes. El presente libro, así como el resto del trabajo sobre China y otros lugares, del cual este libro forma parte, justifica mi predicción: “La antropología del futuro estará [...] igualmente interesada en el hindú como en el habitante de Tasmania, en el campesino chino como en el aborigen australiano, en el negro de las Antillas como en el trobriander melanesio, en el africano sin tribu de Haarlem como en el pigmeo de Perak”. En esta cita está implícito otro postulado importante para la teoría e investigación de campo moderna: el estudio del cambio cultural; del fenómeno de contacto y difusión.

Por lo mismo, fue para mí un gran placer cuando hace dos años aproximadamente, recibí la visita de un distinguido sociólogo chino, el profesor Wu Wen-tsoo de la Universidad de Yenching. Fue él quien me informó que de forma independiente y espontánea surgió en China un cuestionamiento sociológico hacia el verdadero problema del cambio cultural y la antropología aplicada, un cuestionamiento que encarnaba todos mis deseos y desideratas.

El profesor Wu y los jóvenes académicos a quienes había instruido e inspirado se dieron cuenta en primer lugar de que para entender la civilización de su gran país y hacerla inteligible para otros, era necesario leer en el libro abierto de la vida diaria de China y aprender cómo funciona en realidad la mente china. Justamente porque ese país ha tenido la tradición más antigua e ininterrumpida, el entendimiento de la historia china debe venir de una apreciación de la China actual. Tal aproximación antropológica es indispensable para complementar el importante trabajo histórico basado en registros escritos, llevado a cabo por los académicos chinos actuales y por un número de sinólogos en Europa. La historia se puede leer en retrospectiva, tomando al presente como una versión viviente, de la misma forma en que puede ser leída hacia adelante, empezando con

los restos arqueológicos y los primeros registros escritos del pasado más antiguo. Las dos aproximaciones son complementarias y deben ser utilizadas al mismo tiempo.

Los principios y la sustancia del libro del doctor Fei nos muestran la fortaleza metodológica de la escuela sociológica china moderna. Tomemos de ejemplo el tema principal del libro. Es Una investigación de campo sobre la vida campesina en una de esas llanuras ribereñas las cuales por miles de años han nutrido a los chinos de forma tanto material como espiritual. Es un tanto axiomático que el origen de una cultura esencialmente agraria se encuentre en la vida y economía rural y en las necesidades e intereses de una población campesina. Al familiarizarnos con la vida de una pequeña aldea, estudiamos, como bajo un microscopio, el arquetipo de una China más grande.

Son dos los principales móviles a lo largo de este libro: la explotación del suelo y los procesos reproductivos dentro del hogar y la familia. En este libro, el doctor Fei se limita a los aspectos fundamentales de la vida campesina en China. Sé que en sus estudios posteriores se propone dar una explicación más detallada del culto a los ancestros, de los sistemas complejos de creencias y conocimientos que emanan de la aldea y los pueblos. También está dentro de sus objetivos hacer una síntesis de su propio trabajo y el de sus colegas, dándonos una revisión comprensiva de los sistemas culturales, religiosos y políticos de China. Para lograr dicha síntesis, monografías detalladas como ésta son el primer paso. El libro del doctor Fei, así como las contribuciones de sus colegas serán piezas clave en la construcción de un mosaico actual de investigaciones.¹

¹ El trabajo ya realizado, principalmente en chino, incluye temas como: *El sistema de mercadeo en Chuping, Shantung* escrito por C. K. Yang; *Litigio en una comunidad aldeana de Hopei*, por Y. S. Hsü; *Costumbres campesinas en Hopei*, por S. Huang; *Una aldea de clanes en Fukien*, por Y. H. Lin; *La educación rural china (en Shantung) en cambio*, por T. C. Liao; *La organización social de Hua Lan Yao*

No es la labor del autor de un prefacio narrar de nuevo la historia que, como sucede en este libro, ya está admirablemente narrada. El lector será introducido al escenario: la encantadora aldea ribereña de Kaihsienkung. Visualizará su distribución, con sus riachuelos y puentes, sus templos, sus campos de arroz y sus moreras. Para esto, las excelentes láminas serán una ayuda adicional. El lector apreciará el balance existente entre datos concretos, a veces numéricos, y las descripciones precisas. La narración sobre la vida agrícola, sobre los medios de subsistencia y sobre las tareas diarias de los aldeanos; el excelente calendario estacional y la definición de la tenencia de la tierra, darán cuenta de una información íntima, pero a la vez tangible que no se encuentra en ningún otro lado de la bibliografía existente acerca de China.

Se me ha permitido citar a sir E. Denison Ross, quien leyó el libro en manuscrito y define su lugar en la literatura científica como sigue: “Creo que este tratado es realmente excepcional. No conozco ningún otro trabajo donde se describa de primera mano y con un entendimiento tan íntimo la vida entera de una comunidad china. Hemos visto trabajos estadísticos, económicos y novelas llenas de color, pero en ningún libro he encontrado la respuesta a cualquier pregunta que un extranjero curioso pudiera hacer”. El “extranjero curioso”, personificado por sir Denison Ross, es un hombre de ciencia, un historiador y uno de los más reconocidos expertos de estudios orientales.

Personalmente, el capítulo sobre la industria de la seda es tal vez el logro más significativo de este libro. Es un recuento de un cambio planeado de una industria doméstica a un trabajo cooperativo

(*en Kwangsi*), por el doctor y la señora Fei. Otros estudios se están llevando a cabo sobre la tenencia de la tierra en Shansi, por Y. I. Li; así como sobre los problemas en las relaciones de emigrantes entre Fukien y los puestos de avanzada en el extranjero, por A. L. Cheng.

compatible con las condiciones modernas. Es una vindicación de algunos de los postulados de la sociología sobre su relevancia para convertirse en una ingeniería social práctica. Plantea una serie de preguntas relacionadas y se convertirá, a mi parecer, en un punto de partida para otras investigaciones tanto en China como en otros lugares.

En el postulado general de este capítulo, así como en muchos otros párrafos dentro del libro, se vislumbra una cualidad moral que me gustaría resaltar. No existe rastro alguno de la petición de un trato especial ni de una autojustificación, a pesar de que el libro está escrito por un académico chino para una audiencia occidental. Es más bien una crítica o una autocrítica. Tenemos, por lo tanto, que en el capítulo “Problemas agrarios en China” dice:

El gobierno nacional con todas sus promesas y políticas escritas no fue capaz de llevar a cabo ninguna medida, ya que la mayor parte del presupuesto lo gastó en su campaña anticomunista, mientras que, como ya lo he mencionado, la verdadera esencia del movimiento comunista fue una revuelta campesina originada por el descontento con el sistema de tenencia de la tierra. A pesar de todo tipo de justificaciones por ambos lados, una cosa sigue siendo clara: la condición de los campesinos se deteriora cada vez más. Hasta ahora, en ningún lugar de China se ha logrado una reforma agraria permanente desde que el gobierno recuperó el Área Roja.

El hecho de que una investigación sociológica, que abiertamente critica la incapacidad de la acción gubernamental, se lleve a cabo con apoyo del gobierno, habla por sí misma. Por un lado, demuestra la integridad de los jóvenes sociólogos en China y, por otro, la buena fe y la sabiduría de sus patrocinadores oficiales.

Las observaciones del autor se caracterizan por ser hechas con una actitud mesurada, objetiva y dignificada. Es entendible

que hoy día un ciudadano chino albergue resentimientos en contra de la civilización occidental y contra los gobiernos de naciones occidentales. Sin embargo, no hay ningún rastro de ello en este libro. Es más, durante el tiempo en el que he conocido al doctor Fei y a algunos de sus colegas, he admirado la ausencia de un sentimiento de prejuicio y odio nacional —una actitud moral de la cual muchos europeos podríamos aprender—. Los chinos parecen tener la capacidad de distinguir entre una nación y su sistema político. Incluso no sienten ningún odio hacia el pueblo japonés. En la primera página de este libro, el autor hace referencia al pueblo invasor sólo en términos de una serena apreciación del papel que jugó en la consolidación de una nación china y a la creación de un frente unido, forzándola a reajustar algunos problemas económicos y sociales fundamentales. La aldea que conocimos, a la que aprendimos a apreciar, con la cual nos hemos encariñado, probablemente ha sido destruida. Sólo podemos repetir el deseo profético del autor para que en las ruinas de esa aldea y muchas otras los conflictos internos y los errores encuentren su última morada y que de las ruinas resurja una nueva China.

B. Malinowski

Departamento de Antropología

Universidad de Londres

15 de octubre de 1938.

INTRODUCCIÓN

El presente es un estudio descriptivo del sistema de consumo, producción, distribución e intercambio de riqueza entre campesinos chinos según fue observado en la aldea de Kaihsienkung, al sur del lago Tai, en China oriental. Su objetivo es mostrar la relación de este sistema económico con un determinado contexto geográfico y con la estructura social de la comunidad. La aldea en cuestión, como la mayoría de las aldeas chinas, está siendo sometida a un proceso de cambio importante. Por lo tanto, esta descripción mostrará los factores y los problemas en la economía cambiante de una aldea.

El estudio intensivo de una pequeña área de conocimiento como ésta es un complemento necesario en los amplios sondeos de los problemas económicos actuales en China. Ilustra la importancia de los factores regionales para el análisis de estos problemas a la vez que provee de ejemplos empíricos.

Este tipo de estudios nos permite apreciar la importancia del trasfondo de la economía tradicional y de los efectos de nuevos factores en la vida diaria de las personas.

Es necesario subrayar la importancia que tienen los factores nuevos y los tradicionales, ya que el proceso real de cambio de la vida económica china no es una transferencia directa de instituciones sociales occidentales, ni una alteración del equilibrio tradicional. Los problemas derivados de la situación actual son resultado de la interacción de estos dos factores. Por ejemplo, por un lado, en la aldea en cuestión, los asuntos financieros sólo pueden ser entendidos al tomar en cuenta la disminución en el precio de la seda debido al desarrollo industrial mundial y, por el otro, la importancia de la industria

doméstica en el presupuesto familiar basado en un sistema tradicional de tenencia de la tierra. Si subestimamos cualquiera de estos dos aspectos distorsionaremos la situación real. Es más, el resultado de la interacción de estos dos factores, como veremos más adelante, no puede ser una copia de Occidente ni una restauración del pasado. El resultado dependerá de cómo la gente solucione los problemas. Un correcto entendimiento de la situación actual basado en hechos reales ayudará a darle una dirección deseada al cambio. Es ahí donde reside la labor de la ciencia social.

La cultura es una serie de herramientas materiales y un cuerpo de conocimiento. Es el hombre quien utiliza las herramientas y el conocimiento en su vida diaria. La cultura es modificada por el hombre para fines específicos. Cuando un hombre desecha una herramienta específica para adquirir una nueva, lo hace porque cree que la nueva herramienta servirá mejor a sus propósitos. Por lo tanto, en cualquier proceso de cambio hay una integración del pasado, un entendimiento de la situación presente y una expectativa sobre las consecuencias futuras. Las experiencias pasadas no siempre son una representación fiel de los eventos pasados, ya que éstos han sido transformados mediante el proceso selectivo de la memoria. La situación presente no siempre se comprende totalmente, pues la atención sobre dicha situación depende del propio interés que ésta genera. Y las consecuencias futuras no siempre cumplen con las expectativas que se tienen de ellas, ya que son el resultado de otros factores además de los deseos y esfuerzos. De esta forma, la nueva herramienta puede resultar no ser tan adecuada para los propósitos deseados.

Es más difícil lograr cambios exitosos en las instituciones sociales. Aun cuando una institución ha fallado en su cometido de servir a las personas, puede ser que no existan sustitutos. La dificultad radica en que debido a que las instituciones están compuestas por relaciones humanas, el cambio sólo puede lograrse por medio de acciones concertadas, las cuales no pueden organizarse tan fácilmente.

Además, el entorno social generalmente es complicado y existen diferentes expectativas en cada uno de los individuos involucrados. Por lo tanto, en el proceso de cambio social, es necesario tener una definición de la situación más o menos aceptada y un programa formulado para organizar acciones colectivas. Estos preparativos generalmente se expresan de forma lingüística. Un ejemplo muy sencillo de esto es la forma en la que un capitán comanda a la tripulación de un barco. Este proceso también se puede observar en los debates bien montados en el Parlamento o en el Congreso. El debate se centra sobre las diferentes definiciones de una situación o las diferentes expectativas sobre el resultado deseado. Sin embargo, dichos preparativos siempre están presentes cuando se pretende innovar una actividad social organizada.

Una definición imprecisa de la situación, ya sea de forma deliberada o por ignorancia, es peligrosa para el grupo porque puede llevar a un futuro no deseado. Hay muchos ejemplos en este libro que ilustran la importancia de una definición empírica de la situación. Adelantándome a las siguientes páginas mencionaré algunas de ellas. En la organización del parentesco, la práctica actual de la herencia está definida por la legislación como una instancia de inequidad de género. Debido a que ésta es la definición que se tiene, una vez aceptada la idea de equidad de género, las acciones que resulten implicarán una revisión del principio de parentesco unilateral. Como lo demostraré más adelante, la transmisión de la propiedad es una parte de la relación recíproca que existe entre generaciones; la obligación de mantener a los más viejos en una sociedad donde esa responsabilidad recae en los hijos, no puede ser compartida de igual forma entre hijos e hijas bajo el actual sistema de matrimonio patrilocal. Por lo tanto, la herencia bilateral combinada con la afiliación unilateral crea la inequidad de género. Visto de esta manera, las consecuencias de la legislación son evidentemente contrarias a las esperadas (cap. III-6).

A veces, la definición de una situación puede ser certera pero incompleta. Por ejemplo, en la industria de la seda, los reformadores han definido la situación principalmente en términos técnicos. Al omitirse el comercio internacional como factor en la disminución del precio de la seda ha tenido como resultado que por muchos años no se cumpliera la promesa hecha a los habitantes de la aldea sobre las grandes ganancias que traería la industria (cap. XI-8).

Una definición adecuada de la situación, encaminada a organizar acciones exitosas para lograr un fin deseado debe ser lograda a través de un análisis minucioso de las funciones que desempeñan las instituciones sociales, en relación con la necesidad que tratan de satisfacer y en relación con otras instituciones de la cuales depende su funcionamiento. Éste es el trabajo del científico social. La ciencia social por lo tanto, debe jugar un papel importante en darle sentido al cambio cultural.

La necesidad de dicho conocimiento se ha vuelto cada vez más urgente en China, ya que el país no puede darse el lujo de desperdiciar su riqueza y energía cometiendo errores. La razón fundamental es evidente; hay que satisfacer los requerimientos básicos comunes a todos los chinos. Esto debería ser reconocido por todos. Una aldea al borde de la pobreza extrema no beneficia a nadie, ni siquiera a los usureros. De tal forma, no debería haber diferencias políticas entre los chinos a este respecto. Donde hay diferencias, éstas se deben a una representación errónea de los hechos. Una presentación sistemática de las actuales condiciones convencerá a la nación sobre las necesidades de políticas urgentes para rehabilitar la vida de las masas. Esta no es materia para la especulación filosófica, ni mucho menos para disputas entre diferentes escuelas de pensamiento. Lo que realmente se necesita es buen criterio basado en el sentido común y en información fiable.

El presente estudio es sólo uno de varios intentos preliminares de un grupo de jóvenes estudiantes chinos que se ha dado cuenta de

la importancia de esta tarea. Estudios similares se han llevado a cabo en Fukien, Shantung, Shansi, Hopei y Kwangsi y serán precedidos en un futuro por otros estudios más exhaustivos y mejor organizados. Estoy renuente a presentar este relato prematuro, ya que me ha sido negada la oportunidad de llevar a cabo más investigación de campo en el futuro inmediato, debido a la ocupación japonesa y a la consecuente destrucción de la aldea aquí descrita. Pero estoy presentando este estudio en espera de que presente una visión realista a los lectores occidentales de la enorme tarea que se ha impuesto a mi gente y la agonía de su lucha actual. Sin ser pesimista, puedo asegurar a mis lectores que dicha lucha será grave y duradera. Estamos preparados para lo peor y podrá ser mil veces peor que las bombas japonesas y el gas tóxico. Sin embargo, tengo confianza en que a pesar de los errores y la mala fortuna del pasado, China renacerá como una gran nación, gracias al gran esfuerzo de su gente. Este relato no es un registro de una historia desvanecida, sino un preludio a un nuevo capítulo de la historia mundial escrita no con tinta, sino con la sangre de millones de personas.

CAPÍTULO I

EL ÁREA DE ESTUDIO

1. DELIMITACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO

Para llevar a cabo un estudio intensivo de la vida de las personas es necesario confinarse al estudio de una unidad social pequeña, por cuestiones prácticas. Las personas sujetas al estudio deberán estar accesibles al investigador para poder ser observadas directamente. Por otra parte, la unidad del estudio no deberá ser muy pequeña. Deberá representar una buena parte de la vida social de las personas.

Este problema general ha sido discutido por el profesor A. Radcliffe-Brown y los doctores Wu Wen-tsao y Raymond Firth.¹ Es comúnmente aceptado que en la primera etapa de una investigación como ésta, una aldea sea la unidad más apropiada. “Empezar con una aldea como el centro” dice el doctor Firth, “e investigar las relaciones entre las personas que la conforman, en términos de parentesco, la distribución de la autoridad, la organización económica, la afiliación religiosa y otros lazos sociales, para tratar de vislumbrar cómo estas relaciones se modifican unas a otras y determinan la vida cooperativa de la pequeña comunidad. Desde este centro y siguiendo

¹ El profesor A. Radcliffe-Brown dio una conferencia en la Universidad de Yenching, Peiping en 1935 sobre los problemas del estudio intensivo de las aldeas chinas. En consecuencia el doctor Wu Wen-tsao publicó una serie de artículos sobre este mismo tema en *Social Research Weekly*, Yih Shih Pao, Tientsin. Recientemente el doctor Raymond Firth ha tratado el tema en su artículo “Estabilidad en la vida diaria de una aldea en el norte de China”, publicado en chino en *The Sociological World*, vol. X.

las relaciones personales, la investigación tocará otras unidades en aldeas contiguas, lazos económicos y cooperación social”.²

La aldea es una comunidad caracterizada por ser un agregado de viviendas en un área residencial compacta, separada de otras unidades similares por una distancia considerable (esto no siempre es el caso en China, donde las viviendas están dispersas), organizadas en varias actividades sociales grupales y con un nombre propio. Ésta es una unidad social *de facto*, reconocida por sus propios miembros.

Una aldea como tal no entra formalmente dentro del nuevo sistema administrativo en China –Pao Chea–³ el cual fue artificialmente creado por razones específicas (cap. V-5). Debido a que este sistema fue introducido en Kaihsienkung, apenas en 1935, es muy difícil saber cuándo estas unidades *de jure*, a través del incremento de sus funciones administrativas, tendrán un cambio en los grupos *de facto* que actualmente existen. Pero hoy día, en la práctica común, el sistema Pao Chea sigue siendo en gran parte una mera formalidad. Por lo tanto, la unidad de nuestro estudio cuyo objetivo es entender la vida de las personas, debe seguir la unidad funcional real –la aldea.

Tomar la aldea como unidad de estudio en esta fase de la investigación no significa que sea una unidad auto-contenida. La interdependencia de grupos territoriales, especialmente en asuntos económicos, es muy estrecha en China. Incluso se puede decir que en los últimos cincuenta años los chinos han entrado a la comunidad mundial. Tanto los productos como las ideas de occidente han llegado a aldeas muy remotas. La presión económica y política de los

² Raymonth Firth, “Estabilidad en la vida diaria de una aldea en el norte de China”, en *The Sociological World*, 1935, resumen en inglés, p. 435.

³ Los términos en chino que aparecen en este libro siguen el sistema convencional Wade. Pero para ciertos términos locales, se utilizarán transcripciones fonéticas, las cuales aparecen en itálicas. En las transcripciones fonéticas, la *j* representa *jetisation*.

poderes occidentales es el principal factor en el cambio actual de la cultura china. En este contexto, uno se puede preguntar qué tipo de entendimiento sobre estos cambios y sobre las fuerzas externas que los ocasionan se puede adquirir al estudiar un área pequeña, como una aldea.

Es obvio que el investigador en la aldea no puede analizar las fuerzas externas en su contexto más amplio. Por ejemplo, la caída en el precio de la seda local en los mercados mundiales como resultado de la depresión económica mundial y la mejora técnica de la industria de la seda en general, ha producido en la aldea efectos tales como el debilitamiento en el presupuesto familiar, la falta de víveres, la postergación de matrimonios y el decaimiento parcial de la industria doméstica. En este caso, el investigador de campo deberá registrar de la mejor forma posible los factores que afectan la vida de la aldea, pero deberá dejar que otras ciencias hagan un análisis posterior de estos mismos factores. Deberá dar por sentado estos factores y limitarse a rastrear los efectos que pueden ser observados directamente en la vida diaria de la aldea.

Las generalizaciones a las que se llegan a través de un estudio intensivo de una unidad social pequeña podrán no ser aplicables a otras unidades; sin embargo, pueden ser utilizadas como hipótesis y como material comparativo para otras investigaciones en otros campos del conocimiento. Ésta es la mejor manera de llegar a generalizaciones científicas.

2. SITUACIÓN GEOGRÁFICA

La aldea elegida para mi investigación se llama Kaihsienkung, pronunciado localmente como *kejiung'on*. Se encuentra situada en la orilla suroriental del lago Tai en la parte baja del cauce del río Yangtsé, aproximadamente a ochenta millas al oeste de Shanghai.

Se encuentra ubicada en la región geográfica conocida como el Llano del Yangtsé. La situación geográfica de la región ha sido descrita por G. B. Cressey de la siguiente manera:

El Llano del Yangtsé es una tierra de ríos y canales. Tal vez en ninguna otra parte del mundo exista un lugar con tantas vías fluviales navegables. El Yangtsé Kiang, el Hwai Ho y sus ríos tributarios sirven como una espléndida carretera a lo largo de la región. Adicionalmente a los ríos existentes, hay una serie de grandes lagos, entre los cuales se encuentran los lagos Tungting, Poyang, Tai y el Hungtse Hu. Sin embargo, son los canales los que dan al paisaje su tinte característico. Estos canales son las arterias mismas de vida. En la región del delta del Yangtsé los canales forman una compleja red y sirven como un sistema artificial de drenaje, tomando el lugar de los ríos. Su longitud en la parte sur del delta ha sido estimada por F. H. King de ser de veinticinco mil millas.

Esta región es un llano aluvial compuesto, debido a la acumulación de sedimento arrastrado por los ríos durante siglos. Hay algunas colinas aisladas, pero en su mayor parte la tierra está nivelada. La región es muy plana, pero hay innumerables túmulos funerarios y árboles que fragmentan la vista. Los asentamientos rurales y urbanos están más congestionados que en la región del Norte, pero algunos factores climáticos y de ubicación se combinan para hacer de ésta una de las regiones más prósperas de China.⁴

El Llano del Yangtsé está [...] influenciado por las condiciones del monzón del verano [...] Aquí también se sienten los efectos más importantes de las tormentas ciclónicas continentales.

Debido a su latitud hacia el sur, los veranos son subtropicales, con temperaturas que van desde los 38°C. (100°F) [...] La precipitación promedio para toda la región es de aproximadamente 1 200 mm.

⁴ G. B. Cressey, *China's Geographic Foundations: A Survey of the Land and Its People*, Nueva York y Londres, Mc Graw Hill Book Co., 1934, p. 283.

(45 pulgadas) [...] El periodo de lluvias comprende la primavera y el verano, siendo el mes de junio el más lluvioso. El periodo que comprende del mes de octubre a febrero es comparativamente más seco, con cielos despejados y temperaturas estimulantes, haciendo de este periodo el más placentero del año.

Las temperaturas de invierno pocas veces se mantienen bajo cero por más de un par de días a la vez. Existe formación de hielo en delgadas capas sólo en las noches más gélidas y casi no hay nieve [...] La temperatura máxima promedio en el verano en Shanghai es de 37°C. (91°F) y la temperatura mínima promedio en el invierno es de -7°C. (19°F).

El Llano del Yangsté está favorecido por un clima propicio para la agricultura durante la mayor parte del año y la duración de la temporada de cultivo es de aproximadamente 300 días.⁵

La posición que tiene esta zona en la economía china se debe en parte a su medio ambiente superior y en parte dado a su posición favorable en el sistema de transporte y comunicaciones. Está localizada en el cruce de dos rutas fluviales importantes: a saber, el río Yangtsé y el Gran Canal, los cuales conectan esta región con el enorme territorio del oeste y del norte de China. Al ser una región costera, ha ido cobrando importancia debido al desarrollo del comercio marítimo internacional. Shanghai, que es el puerto de esta región, se ha convertido en una de las ciudades más grandes del Lejano Oriente. El sistema de ferrocarril también está bien desarrollado en la región. Desde Shanghai se han construido dos líneas importantes, una a Nanking, vía Soochow, y la otra a Hongchow, pasando por Chianhsing. Recientemente, en 1936, se construyó una nueva línea entre Soochow y Chianhsing, que junto con las dos vías anteriores, completa un circuito. Para el transporte intrarregional se han construido carreteras, además del uso extensivo de canales.

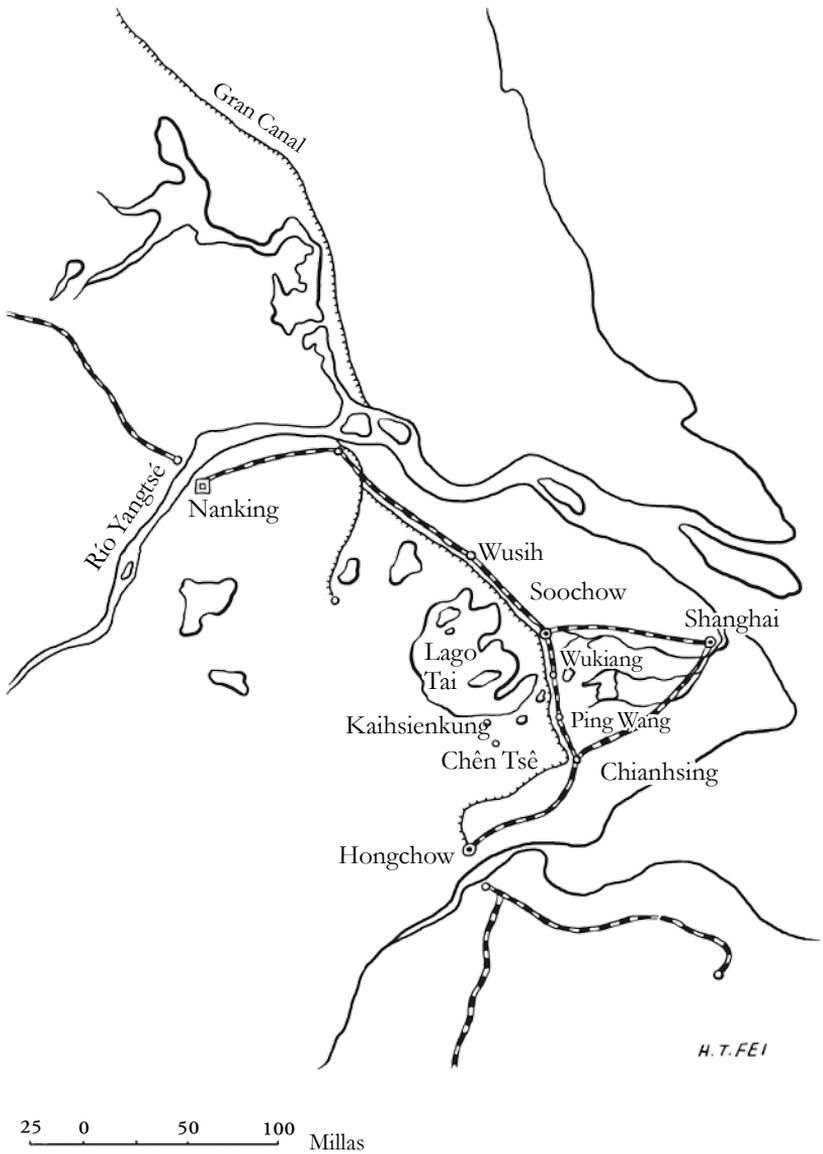
⁵ *Ibid.*, p. 295.

La región ha sustentado una alta densidad de población, la mayor parte de la cual se encuentra en las aldeas. Una mirada aérea muestra un grupo de aldeas. Cada aldea está separada de la aldea vecina por una distancia de aproximadamente veinte minutos a pie. La aldea de Kaihsienkung es sólo una de las miles de aldeas en esta región.

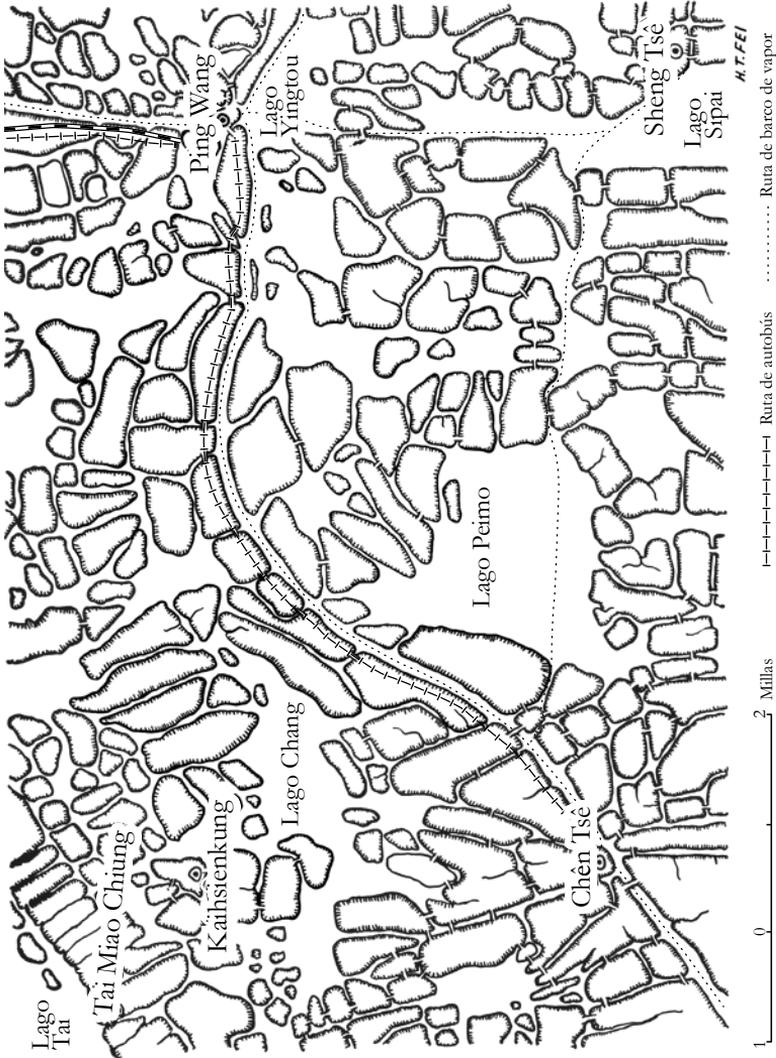
En el centro de un grupo de varias decenas de aldeas se encuentra un pueblo. El pueblo es el centro de recolección de los productos agrícolas de las aldeas y el punto de distribución para los productos manufacturados que llegan de las ciudades foráneas. El pueblo del cual depende la aldea de Kaihsienkung se llama Chên Tsê, que se encuentra aproximadamente a cuatro millas al sur de la aldea. La travesía en barco tarda aproximadamente dos horas y media. Chên Tsê está a seis millas en dirección sureste del lago Tai y a ocho millas al oeste del Gran Canal y de la línea ferroviaria Soochow-Chianhsing. En la actualidad está conectado con la estación más cercana llamada Ping Wang, tanto por barco como por autobús. Usando las vías ferroviarias desde el pueblo, se puede llegar a Shanghai en ocho horas. La ubicación geográfica de Kaihsienkung en relación con los pueblos y ciudades anteriormente mencionados se puede ver en los mapas 1 y 2.

3. ANTECEDENTES ECONÓMICOS

En este caso, el geógrafo humano acertaría en deducir la actividad de las personas del medio ambiente al que pertenecen. Un pasajero viajando en tren por la región no vería interrumpida la vista de arrozales, salvo por intervalos de tiempo que no durarían más que unos minutos a la vez. En Kaihsienkung, según algunas estimaciones, más del noventa por ciento de la tierra se utiliza para el cultivo de arroz. La aldea produce por sí misma en promedio, cuatrocientos sesenta toneladas de arroz por año (cap. IX-2). Sólo un poco más de



Mapa 1. Parte baja del valle del Yangtsé.



Mapa 2. Los alrededores de Kashiengkung. (Tomado del mapa oficial del gobierno distrital.)

la mitad es para consumo interno (cap. VI-5). Muy pocas viviendas en la aldea no están asociadas con la agricultura. Aproximadamente 66% del total de las viviendas tienen la agricultura como su actividad principal (cap. VII-1). El tiempo total que le dedican al cultivo de arroz es de aproximadamente seis meses (cap. VIII-3). Más de la mitad de los ingresos de las personas viene directamente de este cultivo (cap. XI-2). Por lo tanto, visto desde cualquier ángulo, el arroz tiene una importancia cardinal.

Pero el arroz no es el único cultivo de la región. También se cultiva el trigo, la colza (*rapeseeds*) y otros vegetales; sin embargo, comparados con el cultivo principal son insignificantes. Además, de las aguas se extraen pescado, camarones y cangrejos, así como plantas acuáticas que forman parte de la dieta local.

La morera juega una parte importante en la vida económica de los aldeanos, ya que les permite desarrollar su industria de seda. A principios de 1908, Wright escribió “La seda blanca, la seda conocida como *tsatlee* en los mercados europeos, es producida a mano por las granjas de seda chinas[...] La mejor seda blanca proviene de los alrededores de Shanghai, y constituye el mayor porcentaje del valor exportado”.⁶

La industria de la seda está generalizada en toda la región, pero está particularmente bien desarrollada en las aldeas alrededor del lago Tai. Esta especialización se debe, de acuerdo con la gente local, a la buena calidad del agua. Se dice que la seda *tsatlee* se produce en un área de aproximadamente cuatro millas de diámetro en las cercanías de Kaihsienkung. La veracidad de esta aseveración podría estar en duda, pero la importancia de la aldea en la industria es incuestionable. Durante su periodo de bonanza, esta región no sólo contribuyó en gran medida a la exportación de seda china, sino también

⁶ Arnold Wright (ed.), *Twentieth Century Impressions of Hong Kong, Shanghai and Other Treaty Ports of China*, Londres, Lloyd's Greater Britain Publishing Company, 1908, p. 291.

proporcionó la materia prima para la industria doméstica textil del cercano pueblo de Sheng Tsê (mapa 2). La industria textil de ese pueblo antes de su ocaso era conocida por producir “diez mil piezas al día”.

La industria rural de la seda comenzó a declinar cuando se introdujo la manufactura moderna con mejores técnicas de producción en Japón y China. Esta revolución industrial cambió las fortunas de la industria doméstica rural.

Anterior a 1909 [...] la cantidad de seda china exportada era mayor a la japonesa. En 1907, los dos países se encontraban casi en el mismo nivel. No fue sino hasta 1909 que las exportaciones japonesas superaron a las chinas y así se han mantenido hasta la actualidad. De hecho, en años recientes, las exportaciones japonesas han sido casi tres veces mayores que las chinas. Desde el punto de vista del intercambio comercial, la seda también perdió importancia desde el año 1909. En años anteriores, representaba de 20 a 30% de nuestras exportaciones totales, pero en el promedio de los años 1909-1916 cayó a un valor de 17%.⁷

Sin embargo, la cantidad total producida se ha incrementado desde 1923. Pero debido a la caída en el precio, una mayor exportación no significó mejores ingresos. El volumen de exportación ha caído constantemente desde entonces. Durante los años de 1928 a 1930, el porcentaje del decaimiento fue de alrededor de 20%.⁸ La tasa de disminución fue más rápida en los años 1930 a 1934. “Mientras que la seda japonesa era vendida a precios inferiores en Estados Unidos que en su país de origen (*dumping*) a finales del año (1934), la exportación de seda de China llegó a su punto más bajo. El volumen de seda exportado representó sólo un quinto del volumen exportado en 1930,

⁷ D. K. Lieu, *The Silk Reeling Industry in Shanghai*, Shanghai, The China Institute of Economic and Statistical Research, 1933, p. 9.

⁸ *Ibid.*

un hecho que es indicativo del declive de la industria china de la seda. El precio de la seda cruda bajó a un nuevo nivel histórico en 1934 [...] El precio de 1934 por seda de la misma calidad era sólo un tercio del precio de 1930”.⁹

El mercado interno de la seda también disminuyó, debido a las mismas fuerzas de la revolución industrial que afectaron a la industria textil. Las consecuencias de este retraimiento del mercado fue la caída de la industria doméstica tradicional de la seda en los distritos rurales. La especialización tradicional en la industria de la seda y su reciente decaimiento son el antecedente de la vida económica de la aldea aquí analizada.

4. LA ALDEA

Examinemos la aldea. La tierra que ocupan las personas de esta aldea consiste de once *yu*. Éste es el término local para la unidad de tierra rodeada de agua. Cada *yu* tiene su propio nombre. Su tamaño depende de la distribución de los riachuelos y por lo tanto es variable. El área total de tierra de esta aldea es de 3 065 *mow* o 461 acres. Los nombres y tamaños de los once *yu* se presentan en la siguiente tabla, basada en la información oficial de 1932. Dos de los *yu* forman parte también de otras aldeas y debido a que no hay límites claros, sólo puedo hacer un estimado de la proporción que le corresponde a Kaihsienkung.

Hsi Chang <i>yu</i>	986 402 <i>mow</i>
Ch’eng Kioh Hsi Tou <i>yu</i>	546 141
Kuei Tsū <i>yu</i>	458 010
Ch’eng Kioh <i>yu</i>	275 110
Liang Kioh <i>yu</i>	261 320

⁹ “Foreing Trade”, *The Chinese Year Book*, Shanghai, 1935-1936, p. 1094.

Hsi Tou yu	174 146
P'an Hsiang Pa	173 263
Tou Tsū yu	70 540
Wu Tsū yu	56 469
Peh Cheng Kioh	55 858
Hsin Tien yu	8 545
Total	3 065 804
	3 152 978
	o 461 12 acres

Dependiendo del uso que se le da a la tierra ésta puede ser dividida en dos tipos: la utilizada para el cultivo y la utilizada para vivienda. El área residencial ocupa una pequeña parte. Se encuentra en la intersección de tres riachuelos y las casas están distribuidas en el margen de cuatro yu. Los nombres de los yu y el número de casas habitación son los siguientes:

I. Ch'eng Kioh yu	133
II. Liang Kioh yu	95
III. Hsi Chang yu	75
IV. T'an Chia Têng (Wu Tsū yu)	57
Total	360

El mapa del área residencial debe ser estudiado en relación con el sistema de comunicación y transporte de la aldea. En esta región las barcas son utilizadas con mucha frecuencia para el tráfico pesado de largas distancias. Las rutas terrestres a las diferentes aldeas y pueblos se usan principalmente para jalar las barcas cuando hay corrientes o vientos desfavorables. La gente comúnmente llega al pueblo a través de las barcas, con excepción de algunos vendedores ambulantes. Casi todas las casas tienen por lo menos una barca. La importancia de las barcas en la comunicación significa que las casas tienen que estar cerca

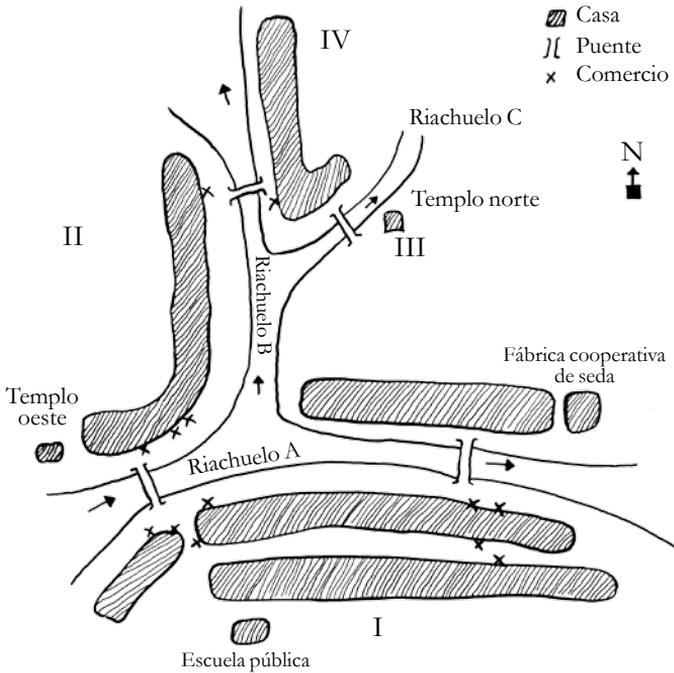
del agua y en consecuencia esto determina el mapa de la aldea. Las aldeas se establecen a lo largo de los riachuelos; en las intersecciones de varios riachuelos, se pueden encontrar aldeas más grandes. Como se puede ver en el mapa 3, el eje central de la aldea de Kaihsienkung está formado por tres riachuelos designados A, B y C. El riachuelo A, el principal, forma un arco en su recorrido y le presta su nombre a la aldea. Kaihsienkung literalmente significa “Arco abierto”.

Las barcas no son convenientes para distancias cortas o para el tráfico ligero en las áreas residenciales. Existen caminos para la comunicación interna entre una casa y otra. En este sentido, los riachuelos representan un obstáculo para la comunicación por lo que se deben construir puentes entre un yu y otro.

El sistema de caminos de la aldea no forma un círculo completo. En la parte norte del yu III se usa una gran porción de tierra para cultivo. En esa parte sólo existen pequeñas veredas entre las granjas y no son las más convenientes para caminar, especialmente durante la temporada de lluvias. Debido a esto, el puente que se encuentra en el extremo occidental del riachuelo A es el punto central del sistema. Pequeños comercios se encuentran concentrados en su mayor parte alrededor de los puentes, especialmente del puente del extremo occidental (cap. XIII-8).

Sin embargo, en el mapa de la aldea, no se encuentra un lugar en particular donde se concentre la vida pública de las personas. A excepción de algunas reuniones informales durante las tardes de verano en los alrededores de los puentes, no se ha organizado ninguna reunión pública en más de diez años, desde que se suspendió una función anual de ópera.

La oficina principal de los dirigentes de la aldea se encuentra del lado este, en la fábrica de seda. La ubicación de la fábrica se escogió por razones técnicas. La corriente del riachuelo A fluye de oeste a este. Para evitar añadir los residuos de la fábrica al riachuelo que provee de agua a las personas que se encuentran junto a él, se decidió



Mapa 3. El mapa de la aldea.

establecer la fábrica río abajo. Hay dos templos en las afueras del área residencial; uno en el extremo oeste y otro en el extremo norte. Pero la ubicación de los templos no significa que la vida religiosa de las personas suceda principalmente en las afueras. De hecho, la vida religiosa se lleva a cabo principalmente dentro de los propios hogares. Sería más acertado considerar los templos como las residencias de los sacerdotes y los dioses, los cuales no sólo porque están segregados del resto de las personas comunes, sino también porque están separados del resto de las actividades comunitarias diarias, con excepción de las ceremonias especiales ocasionales.

La escuela pública se encuentra en el extremo sur. El edificio originalmente fue utilizado como oficina del comité de la reforma de la seda. Fue donado a la escuela cuando se construyó la fábrica.

El área residencial está rodeada de tierra dedicada a la agricultura, la cual se encuentra a un nivel bajo debido al sistema de irrigación (cap. IX-1). El área propicia para las construcciones está saturada de casas habitación y por mucho tiempo no se ha expandido. Las nuevas instituciones públicas, tales como la escuela y la fábrica, sólo pudieron ser ubicadas a las afueras del área residencial. Su ubicación es una manifestación del proceso de cambio en la vida comunitaria.

5. LA GENTE

El último censo de la aldea se levantó en 1935. Debido a que no ha habido registros de los nacimientos ni de las muertes, este censo es la única base para mi análisis. En el censo se encuentran registrados todos los residentes de la aldea, así como los que están temporalmente ausentes. Los números se resumen en la siguiente tabla:

<i>Edad</i>	<i>Masculino</i>	<i>Femenino</i>	<i>Total</i>
71+	4	15	19
66-70	10	19	29
61-65	14	32	46
56-60	30	39	69
51-55	40	38	78
46-50	26	29	55
41-45	45	38	83
36-40	69	55	124
31-35	64	45	109
26-30	75	61	136
21-25	63	52	115
16-20	68	54	122
11-15	72	61	133

(continúa)

(continuación)

<i>Edad</i>	<i>Masculino</i>	<i>Femenino</i>	<i>Total</i>
6-10	73	59	132
-5	118	87	205
?	—	—	3
Total	771	684	1 458

Las personas que temporalmente tienen residencia en la aldea, pero que están viviendo en casas establecidas están registradas en el censo bajo una clasificación especial que se llama *personas viviendo unidas*; éstas no se incluyen en la tabla. El número total de personas en esta clasificación es de 25.

La densidad de la población (sin contar la superficie del agua) es de aproximadamente 1 980 habitantes por milla cuadrada. Ésta no puede ser comparada con la densidad poblacional promedio de la provincia, ya que está calculada con el área general de la provincia que incluye la superficie del agua y la tierra sin cultivar. Mi cifra equivale a la tasa entre personas y tierra cultivable. La densidad promedio de la provincia (Kiangau), calculada por el profesor Tawney, es de 896 por milla cuadrada.¹⁰

No todos los que residen en la aldea son considerados habitantes de la misma. Si a los habitantes se les pide distinguir quiénes son los que pertenecen a la aldea, descubriremos que hay una distinción entre los nativos y los forasteros. Ésta no es una distinción legal; desde una perspectiva legal, aquellos que residen en un distrito por más de tres años se convierten en miembros de esa comunidad.¹¹ Pero según la gente de la aldea, esto no constituye una pertenencia real a la misma.

¹⁰ R. H. Tawney, *Land and Labour in China*, Nueva York, Harcourt, Brace and Co., 1932, p. 24.

¹¹ Ley sobre Registro de Población, 12 de diciembre de 1931.

Para analizar esta distinción se pueden presentar casos concretos de aquellos a quienes consideran como forasteros. Existen diez de estas familias cuya profesión y lugar de nacimiento son:

Barbero	2 Chenkiang (Kiangsu)
Molinero y zapatero	1 Tanyang (Kiangsu)
Tendero	1 Hengshan (aldea en el mismo distrito)
Hilador	1 Wuchiashen (aldea en el mismo distrito)
Sacerdote	1 Chên Tsé
Operador de bomba neumática	1 Ningpo (Chekiang)
Platero	1 Shaohsing (Chekiang)
Artesano del bambú	1 Chinhua (Chekiang)
Comerciante de medicinas	1 Wuchen (Chekiang)

Las características que tienen en común son: 1) que son inmigrantes y 2) que tienen profesiones especializadas. Pero no tengo información del periodo de residencia necesario para llegar a ser considerado nativo de la aldea. Sin embargo, conozco algunos casos donde los hijos de los forasteros, nacidos en la aldea, han sido tratados de igual forma que sus padres. Parece ser que la distinción no sólo está basada en el periodo de residencia.

Por otro lado, el hecho de que ninguno de los forasteros sea un campesino es significativa. A pesar de que no todas las profesiones especializadas están en manos de los forasteros, sí constituyen una tercera parte de este grupo (cap. VII-2). Esto les impide una asimilación rápida.

Los aldeanos, como parte de un grupo, poseen características culturales muy peculiares. Uno de mis informantes me mencionó tres grandes rubros: 1) que los aldeanos suelen palatizar las palabras como *gon, jeu*, etcétera, 2) las mujeres no trabajan en las granjas, y

3) las mujeres siempre usan faldas largas, aun en los días más cálidos de verano. En estos aspectos, son muy diferentes incluso a sus contrapartes del pueblo vecino de Chên Tsê.

Aquellos que son considerados forasteros no han sido culturalmente asimilados. Noté su acento no-nativo y su manera no-nativa de vestirse; por ejemplo, las mujeres en la tienda de medicinas no usaban vestidos.

Mientras los forasteros mantengan sus diferencias lingüísticas y culturales, y éstas sean notadas por los nativos, vivirán más o menos simbióticamente en la comunidad. La distinción de nativos y de forasteros es importante ya que ha sido llevada al plano de las relaciones sociales. El hecho de que todos los forasteros tengan profesiones especializadas y no posean tierras es suficiente para indicar que la diferencia tiene consecuencias económicas importantes.

6. JUSTIFICACIÓN PARA LA SELECCIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO

La aldea es importante por los siguientes motivos.

1) Ha sido uno de los centros de la industria doméstica de la seda en China. Por lo tanto, la aldea puede tomarse como ejemplo representativo del proceso de cambio en la industria china; y el cambio consiste en la sustitución de la industria doméstica por la fábrica y sus consecuentes problemas sociales. Este es un proceso general, que aún se está llevando a cabo en China y que tiene paralelismos en otras partes del mundo. El problema del desarrollo industrial en China tiene importancia práctica, pero nunca ha sido estudiado intensivamente con el conocimiento completo de la organización social de una aldea. Es más, en esta aldea se llevó a cabo un experimento de reforma industrial durante los últimos diez años. Las actividades

de reforma social son de gran relevancia para los cambios sociales en China; deberán ser estudiadas con mucha atención y de manera objetiva. Es posible que a través de este análisis se descubran algunos problemas importantes que aún no han sido revelados.

2) Kaihsienkung se encuentra en una región donde, gracias a los abundantes recursos naturales, la agricultura se ha desarrollado considerablemente. La institución de la tenencia de la tierra también es bastante elaborada. La aldea se convierte en un buen sitio para el estudio de los problemas de tenencia de la tierra en China.

3) El uso extensivo de la comunicación vía acuática en la región, con sus canales interconectados, ha creado una relación especial entre la aldea y el pueblo, que es diferente a la que puede encontrarse en el norte de China. De suerte que, podemos estudiar un caso típico de un sistema de mercado basado en el transporte fluvial.

Además de estas consideraciones, tuve facilidades especiales para hacer el análisis en esta aldea. Mi investigación tenía que circunscribirse a un periodo de dos meses. En este corto periodo de tiempo hubiera resultado imposible llevar a cabo un estudio intensivo en un lugar poco conocido. La aldea de Kaihsienkung pertenece al distrito de Wukiang, donde nació. Por lo tanto, empecé con ciertas ventajas lingüísticas. La diversidad de los dialectos chinos es una de las dificultades prácticas al hacer investigaciones de campo. Las personas en las aldeas generalmente no pueden entender ningún otro dialecto que no sea el suyo. Siendo originario del distrito, no fue necesario aprender el dialecto local. También la sensación de pertenencia a un mismo distrito me permitió penetrar a la parte más íntima de la vida diaria de la aldea sin levantar sospechas.

Sobre todo, en esta aldea, pude usar los vínculos personales de mi propia hermana, quien al ser responsable de la reforma de la seda, se había ganado la confianza de prácticamente todos los habitantes. Pude sin ninguna dificultad, asegurar la mejor cooperación posible

de los habitantes de la aldea en general y de los líderes de la aldea en particular. Habiendo comprendido mis intenciones, no sólo me proporcionaron todo el material disponible, sino que hicieron sugerencias muy inteligentes y valiosas para facilitar mi investigación. Además, ya había visitado esta aldea en ocasiones anteriores y mi hermana me había informado sobre las condiciones imperantes. De ahí que pude entrar directamente en materia sin tener que perder tiempo con una investigación preliminar.

Mi investigación se llevó a cabo en dos meses, de julio a agosto de 1936. Con este margen de tiempo no pude seguir el ciclo natural completo de actividades sociales. Sin embargo, estos dos meses son muy importantes en la vida económica de la aldea, cubriendo la última fase del trabajo en la industria de la seda y la primera fase en las actividades agrícolas. Complementando esta información con recuentos orales y con mi experiencia pasada, considero que el material acumulado con respecto a la vida económica y a sus instituciones sociales correspondientes es suficiente para hacer un análisis preliminar.

CAPÍTULO II

LA CHIA

El grupo social básico en la aldea es la chia, una familia ampliada. Los miembros de este grupo poseen propiedad común, mantienen un presupuesto compartido y cooperan juntos en la vida diaria mediante la división del trabajo. También en este grupo nacen los niños y se educan, y es aquí donde se heredan los bienes materiales, el conocimiento y la posición social.

Los grupos sociales más grandes en la aldea resultan de la combinación de varias chias por diferentes razones y por medio de principios territoriales y de parentesco. Las asociaciones basadas en la membresía individual son poco comunes y algo secundarias. Los siguientes cuatro capítulos nos proveerán un antecedente social de la aldea para nuestro estudio de su vida económica.

1. LA CHIA COMO FAMILIA AMPLIADA

El término *familia*, comúnmente utilizado por antropólogos, se refiere a la unidad procreadora constituida por padres e hijos inmaduros. Una chia es esencialmente una familia, pero en ocasiones incluye a los hijos, que han crecido y contraído matrimonio. A veces también incluye algún pariente patrilineal lejano.

La podemos llamar *familia ampliada* porque es una extensión de una familia debido a la reticencia de los hijos a separarse de sus padres, aun después del matrimonio.

La chia enfatiza la interdependencia entre padres e hijos. En cierto sentido, ofrece seguridad a aquellas personas de edad avanzada

que ya no pueden trabajar. Ofrece cierta continuidad social y cooperación entre sus miembros.

En una cierta economía, la expansión indefinida del grupo puede resultar desventajosa. En el proceso de expansión, la fricción social entre los miembros se incrementa. Como veremos a continuación, la chia se podrá dividir cuando sea recomendable. Por lo tanto, el tamaño del grupo está determinado por el balance de las fuerzas de integración por un lado y la desintegración por el otro. Analizaremos estos dos factores en las siguientes secciones.

Algunos datos cuantitativos sobre el tamaño de la chia en la aldea nos servirán para nuestra discusión. A pesar de que la mayoría de los estudios sobre China han señalado la importancia de un sistema de familias numerosas, sorprendentemente, en esta aldea una familia numerosa es poco común. En menos de diez por ciento del total de chias encontramos más de un matrimonio.

El tipo más común de chia es aquél constituido por un matrimonio y varios dependientes patrilineales. De hecho, más de la mitad, es decir 58% de los casos corresponden a este tipo. Sin embargo, no siempre existe un matrimonio en una chia. Por ejemplo, en algunas ocasiones, después de la muerte del esposo, la viuda vive con sus hijos sin integrarse a otra unidad. También puede ser el caso de que un padre viva con su hijo sin una mujer en la casa. Estos casos son resultado de una desintegración social, principalmente debido a la muerte de un miembro del grupo, y en consecuencia, son inestables. La persona que enviudó volverá a contraer matrimonio o los hijos se casarán a la brevedad posible para restablecer el funcionamiento normal del grupo. Este tipo de chia inestable corresponde a 27% del total.

La siguiente tabla proporciona el número de cada tipo de chia:

I Sin un matrimonio	99
a. Sin familiares ampliados	62
b. Con familiares ampliados	37

II	Con un matrimonio	223
	a. Correspondiendo exactamente con el término <i>familia</i>	85
	b. Con familiares ampliados	138
III	Con más de un matrimonio	37
	a. Padres con un hijo casado y su esposa	25
	b. Uno de los padres con dos hijos casados y sus esposas	9
	c. Padres con dos hijos casados y sus esposas	3
	Total (sin contar al sacerdote)	359

En la aldea, una chia promedio consta de cuatro personas. Esto no es una excepción y es indicativo de la pequeñez del grupo. La evidencia de otros distritos rurales de China también ofrece una conclusión similar. La variación en el tamaño va de cuatro a seis miembros por familia.¹ La familia numerosa se encuentra principalmente en los pueblos y evidentemente tiene una base económica diferente. Para efectos de este estudio se puede decir que en esta aldea la chia es un pequeño grupo de parentesco que consiste en una familia nuclear y varios familiares dependientes.

2. LA CONTINUIDAD DEL INCIENSO Y EL FUEGO

La relación padres-hijos y la relación esposo-esposa son dos ejes fundamentales de la organización familiar. Pero en la chia la primera relación parece ser más importante. La particularidad de la chia es que los hijos casados no siempre dejan a los padres, especialmente cuando

¹ R. H. Tawney, *Land and Labour in China*, 1932, p. 43, nota 1.

uno de los padres ha enviudado. Además, la tarea de encontrar una novia para un hombre joven se considera una obligación de los padres. Los compañeros y las ceremonias son seleccionados y organizados por los padres. Por otro lado, el acto legal del matrimonio, a pesar de que antecede al nacimiento de los hijos, siempre se toma en cuenta como la realización de la paternidad. El propósito principal del matrimonio en la aldea es asegurar la continuidad de la descendencia. La consideración más importante a la hora de elegir a la nuera es asegurar la posteridad y esto es explícitamente mencionado en las consultas que se llevan a cabo con los adivinos. La incapacidad de la nuera de cumplir sus obligaciones puede llegar a ser la base para su repudio sin compensación. El estatus de la mujer se adquiere sólo después del nacimiento de los hijos. De la misma manera, la relación afín permanece latente hasta que haya un nacimiento. Por lo tanto, es justificable el comienzo de la descripción de la organización de la *chia* desde la relación padres-hijos.

La importancia de la posteridad es concebida de forma religiosa y ética. El término local que describe la continuación de la descendencia es *continuidad del incienso y el fuego*; esto es, una continuación de culto a los ancestros. Las creencias sobre las relaciones entre las personas y los espíritus de sus ancestros no están tan clara ni sistemáticamente formuladas por ellas. La creencia más común es que los espíritus viven en un mundo muy similar al nuestro, pero económicamente son, de manera parcial, dependientes de las contribuciones de sus descendientes, las cuales se hacen al quemar, en ocasiones, papel moneda, ropa hecha a base de papel y artículos de papel. Por lo tanto, es imperativo contar con alguien que pueda mantener el bienestar de uno en el más allá.

Algunos justifican la importancia de tener hijos en términos éticos. Creen que es su obligación tener hijos para que puedan pagar la deuda que contrajeron con sus propios padres. Por lo tanto, el deseo de tener hijos está basado fundamentalmente en dos motivos:

por un lado, asegurar la continuidad de la descendencia y, por otro, expresar piedad filial del futuro padre hacia sus ancestros.

Estas creencias, que sin duda tienen un contexto religioso y ético, también tienen un valor práctico. En secciones posteriores mostraré cómo los hijos ayudan al desarrollo de las relaciones íntimas entre marido y mujer, quienes se conocen poco antes del matrimonio. Los hijos estabilizan las relaciones en el círculo doméstico. El valor económico de los hijos también es muy importante. Un hijo puede contribuir muy tempranamente al bienestar familiar, comúnmente antes de los diez años, en tareas como juntar hierba para el ganado ovino. Una hija es especialmente útil en el trabajo doméstico y en la industria de la seda. Un hijo varón al casarse, libera a sus padres, al responsabilizarse junto con su pareja de todo el trabajo de la tierra y la casa. Cuando los padres ya se encuentran en una edad avanzada y no pueden trabajar, los hijos los apoyan. Esto se ilustra a partir del siguiente hecho: existen 145 viudas que no serían capaces de sobrevivir por sus propios medios, pero esto no representa un problema social, ya que la mayoría tiene algún tipo de apoyo de sus hijos adultos. Se puede decir que los hijos son una especie de seguro para sus padres.

La continuidad social en el parentesco se complica por el énfasis unilateral en la afiliación. La pertenencia al grupo y la propiedad no son transmitidas equitativamente al hijo y a la hija. El énfasis está del lado del varón. Durante la infancia los padres cuidan tanto a sus hijos como a sus hijas. Ambos hijos tienen el mismo apellido del padre, pero cuando crecen y contraen matrimonio, el hijo varón seguirá viviendo en casa de sus padres, mientras que la hija dejará a sus padres y vivirá con su esposo e incluso tomará el apellido de éste. No tiene ningún derecho a las posesiones de los padres, excepto cuando se le da una dote matrimonial. Tampoco tiene ninguna obligación en apoyarlos, con excepción del ofrecimiento de algunos regalos ocasionales y una pequeña ayuda financiera de vez en cuando por

ser su relación afín (cap. XIV-2). La propiedad se le hereda al hijo varón, cuya obligación es mantener a sus padres (cap. III-3). En la tercera generación, sólo los hijos del hijo varón mantienen la línea continua de afiliación. Los hijos de la hija son considerados parientes afines y adquieren el apellido de su padre. Por lo tanto, en la aldea, el principio de descendencia es patrilineal.

Sin embargo, este principio puede ser modificado en caso de ser necesario. Por acuerdo común, el marido de la hija puede añadir el apellido de su esposa al suyo, y sus hijos mantendrán la línea de su madre. En ocasiones tanto el marido como la esposa pueden tener las dos líneas de sus padres. Sin embargo, éstas son excepciones al principio general y sólo aparecen en situaciones muy específicas (cap. III-4). El nuevo sistema legal actual ha intentado alterar el tradicional énfasis unilineal de afiliación de parentesco, debido al nuevo concepto de igualdad de género (cap. III-6). Más adelante, discutiremos estos cambios.

3. EL CONTROL POBLACIONAL

A pesar de que la gente de la aldea reconoce la importancia de la posteridad, hay un factor limitante para la población. Si bien es cierto que los hijos pueden contribuir con su trabajo a la economía doméstica, tiene que haber suficientes tareas para que pueda ser utilizado. Debido a los límites en la tenencia de la tierra y los límites en la cría de gusanos de seda, los miembros adicionales de una familia pueden llegar a ser una carga para la misma. Esto nos lleva a un análisis del tamaño promedio de la tenencia de la tierra en la aldea.

El área total de tierra cultivada es de 3 065 mow o 461 acres. Si esta área fuera dividida equitativamente entre 360 viviendas significaría que cada casa sólo podría ocupar un área de 9.5 mow o 1.2 acres. Cada mow de tierra produce en un año promedio alrededor de seis

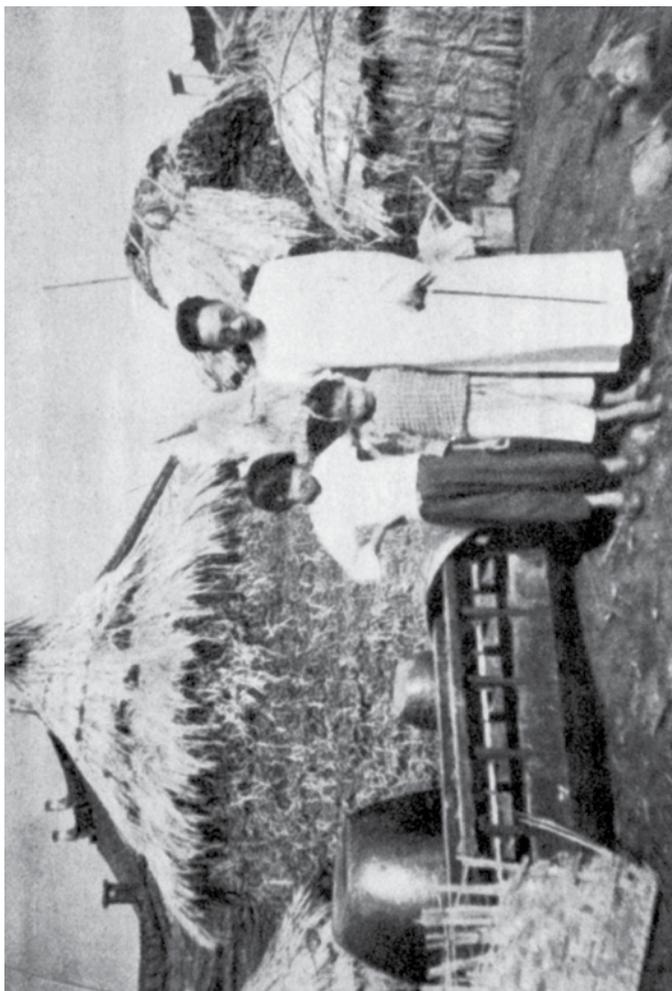
*bushels*² de arroz. Se necesitan aproximadamente veintisiete bushels (980 litros) de arroz para alimentar a un hombre, una mujer y un infante (cap. VI-5). En otras palabras, para obtener suficiente comida, una familia necesita una extensión de tierra de aproximadamente cinco mow. El tamaño actual de la tenencia de la tierra apenas es suficiente para proveer a una familia promedio con suficiente comida. La presión de la población sobre la tierra es por lo tanto un factor limitante en el número de hijos. Por ejemplo, una familia con tierras de nueve mow de extensión se enfrentará a graves problemas si tiene un segundo hijo varón. De acuerdo con las costumbres locales, cuando los hijos crezcan dividirán la tierra, lo cual se traducirá en pobreza para ambos hijos. La solución más común es el infanticidio o el aborto. Las personas no intentan justificar estas prácticas e incluso admiten que son malas. Pero no hay alternativas excepto la pobreza o el “crimen”. Esto puede verse reflejado en el total de niños en la aldea: sólo hay 470 niños menores de dieciséis años de edad, es decir, 1.3 en promedio por chia.

La práctica del infanticidio es más común con las hijas. La descendencia patrilineal y el matrimonio patrilocal han afectado el estatus social de la mujer. Para los padres, una hija tiene menos valor ya que no puede continuar *el incienso y el fuego* y porque una vez que crezca, dejará a sus padres. En consecuencia, la cantidad de mujeres de 0 a 5 años de edad es inusualmente baja. Hay sólo 100 niñas por cada 135 niños (cap. I-5). Sólo en 131 chias o en 37% del total se pueden encontrar niñas menores a los dieciséis años (sin contar a las *siaosin*³), y sólo en catorce chias hay más de una niña.

Ya que el control poblacional se considera una precaución ante la pobreza, las familias con más tierras tienen la libertad de tener más hijos.

² *Bushel* es una unidad de medida anglosajona de áridos utilizada por Fei en la edición inglesa; un bushel de arroz equivale a 35.24 litros. (Nota del editor.)

³ Nuera adoptiva. (Nota del editor.)



El autor con unas niñas de la aldea.
Se puede ver el espacio abierto enfrente de las casas que se encuentran en la riberá del riachuelo A,
con tallos de arroz y una bomba en desuso.

Están orgullosos del número de hijos y esto es considerado por las personas como un estatus de riqueza. El deseo a la posteridad, la aversión al infanticidio y el aborto, así como las presiones económicas, son factores que tomados de forma conjunta equilibran el tamaño de la tenencia de la tierra (cap. X-6).

4. PADRES E HIJOS

Antes del nacimiento de un hijo, la madre ya tiene obligaciones muy definidas para con él o ella. Durante el embarazo, la madre se debe abstener de emociones fuertes, de ver cosas repugnantes y de comer cierto tipo de alimentos. Existe la idea de que un feto necesita cierto tipo de educación. Por lo tanto, el buen comportamiento de la madre significa que el hijo tendrá una buena personalidad. No hay obligaciones especiales para el padre, exceptuando tal vez, el abstenerse de tener relaciones sexuales con su esposa, ya que se considera poco favorable para el desarrollo fisiológico del bebé que puede llevarlo a su muerte temprana.

Las expectativas y el miedo causan una tensión general en la casa. A una mujer embarazada se le considera en una posición especial y, por lo tanto, exenta de llevar a cabo sus labores domésticas. Esta exención está relacionada con el concepto de suciedad en lo relacionado al sexo. Sus propios padres comparten la tensión. Poco antes del nacimiento le ofrecen a su hija una especie de sopa medicinal. La madre se quedará en el mismo cuarto con su hija por varios días para cuidar de ella. También es la obligación de su propia madre el lavar la ropa sucia y cuidar de su hija después del parto.

No se acostumbra que la madre tome un largo periodo de descanso después del nacimiento del hijo, a más tardar en una semana reanuda sus obligaciones domésticas. Esta práctica, según mi informante, es la causante de tan alta mortalidad entre las mujeres después

del parto. La tasa de mortalidad exacta no se conoce. Sin embargo, en las estadísticas de la población se puede ver una aparente caída en los números de los grupos de edad de 26 a 30 años y de 41 a 45 años (cap. I-5); esto es un indicador de este fenómeno.

La mortalidad infantil también es muy elevada. Si comparamos el número de individuos en el grupo de edad de 0-5 años con el de 6-10 años, se puede notar una gran disminución. La diferencia entre los grupos es de 73 individuos o 33% del grupo. Este fenómeno también se refleja en la creencia del “sadismo de los espíritus”. En la ceremonia del *menyu*, que literalmente significa “cuando un infante cumple un mes”, éste será rapado y se le conferirá un nombre personal dado por su tío materno. Éste generalmente es un nombre de abuso, como perro, gato o monje. Existe la creencia de que las vidas de los niños, particularmente de aquellos muy queridos, corren peligro debido a que los espíritus diabólicos los buscan. Una forma de proteger a los niños es mostrarle a los espíritus que no hay nadie interesado en los niños; y en teoría, debido a que los espíritus son sádicos, perderán interés en ellos. En ocasiones esto se lleva al extremo de que los niños teóricamente son entregados a alguien con mucha influencia o incluso a los dioses, para efectos de su propia protección. Esta pseudoopción se describirá más adelante (cap. IV-3). Por lo tanto, la expresión manifiesta de cariño de los padres hacia sus propios hijos es encubierta.

La actitud de los padres y de los parientes mayores hacia los niños debe ser entendida en este contexto —la necesidad de un control poblacional debido a las presiones económicas, la pequeña cantidad de niños, la alta tasa de mortalidad infantil, la creencia en el sadismo de los espíritus, el deseo de posteridad y las ideas religiosas y éticas—. Como resultado de todos estos factores, podemos ver que los niños que sobreviven son muy apreciados, aun cuando se aparente indiferencia hacia ellos.

Los niños en la aldea están con sus madres todo el tiempo. En pocas ocasiones se usan las cunas, ya que generalmente siempre

habrá brazos disponibles para cargar a los bebés. El periodo de lactancia dura tres años o más. La hora de las comidas no está establecida. Cuando el niño llora, la madre le ofrecerá inmediatamente su pezón para tranquilizarlo. Además, las mujeres de la aldea no trabajan en el campo, trabajan todo el día en la casa. El contacto entre la madre y el niño en circunstancias normales es casi ininterrumpido.

La relación entre el padre y el hijo es algo diferente. El esposo no tiene obligaciones especiales durante el embarazo y el parto, pues pasan más de la mitad del año en labores fuera del hogar. Salen en la mañana muy temprano y regresan en la tarde, por lo que la posibilidad de contacto con los hijos es menor. Durante la infancia de su hijo, el padre es sólo un ayudante de la madre y, en ocasiones, compañero de juegos. El esposo se hará cargo de una parte de las labores domésticas de la madre, incluso en la cocina, para relevar a su esposa mientras ella está amamantando. He visto esposos recién casados sosteniendo torpemente a su bebé en brazos mientras descansan de una dura jornada laboral.

A medida que el niño crece, aumenta la influencia que tiene el padre sobre él. En el caso de los hijos varones, el padre es el que disciplina; y en menor grado para las hijas. La madre es más o menos indulgente; cuando un hijo se comporta mal, la madre no lo castigará sino que lo amenazará con decirle al padre. El padre generalmente empleará los golpes como castigo. Muy a menudo en las casas de la aldea se puede escuchar en las tardes cómo un padre malhumorado castiga a su hijo. Casi como una regla, esto se termina con la intermedicación de la madre. A veces, esto resulta en una disputa entre el padre y la madre.

A los niños mayores de seis años generalmente se les ocupa en la tarea de juntar hierba para alimentar a las ovejas. Esta labor es muy conveniente para ellos, ya que les permite estar al aire libre con sus compañeros, lejos de la interferencia de los mayores. Las niñas mayores de doce años generalmente se quedan en casa con su madre,

ocupándose en labores propias de la casa y relacionadas con la seda, y manteniéndose separadas de los niños menores.

Es sólo a través de un proceso gradual que un niño dependiente se convierte completamente en un miembro de la comunidad y es también a través de un proceso gradual que los mayores toman un papel más dependiente. Estos dos procesos son dos fases de un proceso más grande, es decir, la transmisión de funciones sociales de una generación a otra—dándose así la continuidad social, a pesar de la discontinuidad biológica. Debido a las limitantes materiales del medio ambiente, las funciones sociales de los recién llegados no se pueden adquirir sino desplazando a los mayores. Esto es especialmente cierto en la aldea, donde las condiciones de expansión material son muy lentas. Por ejemplo, la cantidad total de trabajo que se necesita emplear para la tierra, bajo las condiciones actuales de producción, es más o menos constante. La introducción de un hombre joven en las labores agrícolas significa el desplazamiento de un hombre mayor en el equipo.

Este proceso es gradual, sin embargo, la generación mayor le va dejando espacio a la nueva. Y a lo largo del proceso, tanto el conocimiento como los objetos materiales se transmiten a la nueva generación, mientras que ésta va asumiendo sus obligaciones tanto hacia la comunidad, como hacia la generación mayor. Es aquí donde nos encontramos con los problemas de educación, herencia y obligación filial.

5. LA EDUCACIÓN

Los niños reciben su educación a través de sus familias. Los varones de catorce años reciben las técnicas de agricultura de sus padres a través de instrucción práctica y de la participación en el trabajo de campo. Se convierten en trabajadores de tiempo completo antes de cumplir los veinte años. Las niñas aprenden de sus madres las

técnicas propias de la industria de la seda, a coser y a llevar a cabo otras tareas domésticas.

Se pueden mencionar un par de cosas más sobre la educación en la aldea. La escuela pública lleva a cabo los programas que dicta el Ministerio de Educación. El periodo de escolaridad dura seis años y la enseñanza es exclusivamente literaria. Si un niño comienza su instrucción escolar a los seis años, tendrá suficiente tiempo para aprender su labor principal en la agricultura o la industria de la seda al cumplir los doce años. Sin embargo, en los últimos años, la cría de ovejas se ha convertido en una industria doméstica importante.

Como describiré más adelante, las ovejas se guardan en chozas especiales y hay que juntar y llevarles su alimento (cap. XII). Ésta se ha convertido en la tarea de los niños. Por lo tanto, la economía de la aldea entra en conflicto con la actividad escolar.

Además, la instrucción literaria no ha probado ser de gran mérito para la vida comunitaria. Los padres analfabetas no toman muy en serio la instrucción escolar. Sin la ayuda de los padres, la educación primaria no es muy exitosa. La inscripción de alumnos en la escuela rebasa los cien, pero la asistencia promedio, según me fue referida por varios alumnos, no pasa de veinte, exceptuando cuando un inspector visita la escuela. Las vacaciones son largas. Mi estadía en la aldea cubría un periodo más largo que las vacaciones escolares, pero nunca tuve la oportunidad de ver la escuela en funciones. El conocimiento de los estudiantes, según pude comprobarlo, es muy pobre.

Chen, un jefe de la aldea, quien había sido director de la escuela, se quejó de la inoperancia del nuevo sistema escolar en la aldea. Me parece relevante exponer aquí su razonamiento. En primer lugar, los periodos escolares no están ajustados a la calendarización del trabajo de la aldea (cap. VIII-3). Los estudiantes generalmente tienen doce años, por lo que ya han llegado a la edad en la que deben comenzar su instrucción en las labores prácticas. Existen dos periodos de descanso en el calendario de trabajo; de enero a abril y de julio a septiembre.

Pero durante estos periodos la escuela tiene vacaciones. Mientras hay actividad en la industria de la seda y en la agricultura, la escuela permanece abierta. En segundo lugar, el sistema educativo de la escuela es el llamado *método colectivo*, consiste en la impartición de lecciones una tras otra sin considerar las ausencias individuales. Dado que éstas son frecuentes, cuando el estudiante no haya asistido a una clase difícilmente podrá seguir la lección a su regreso. Por lo tanto, los estudiantes pierden el interés y esto genera más faltas. En tercer lugar, la maestra actual no es muy respetada en la aldea.

No puedo entrar en detalles sobre este problema, pero es evidente que existe un desajuste entre el actual sistema de educación y la condición social general de la aldea. Un estudio de campo del sistema educativo en el distrito de Shantung realizado por el señor Liao Tai-chu⁴ muestra que este desajuste no es propio de la aldea, sino que se trata de un fenómeno presente en muchas otras aldeas. Por lo tanto, se requiere más información sistemática de la cual podrían derivarse algunas sugerencias prácticas.

6. EL MATRIMONIO

Los problemas de la herencia y de las obligaciones filiales no se presentan sino hasta que los hijos crecen y contraen matrimonio. Por lo mismo, podemos abordar primero el asunto del matrimonio.

En la aldea, los hijos dan su consentimiento a los padres para que puedan hacer los arreglos necesarios para la consecución de su matrimonio y acatarán cualquier decisión que tomen sus padres. Se considera impropio y vergonzoso hablar sobre el matrimonio de uno mismo, por lo tanto, no existe el noviazgo. Los sujetos de esta

⁴ Tai-chu Liao, *Educación rural china (en Shantung) en cambio*, Beijing, Universidad de Yenching, 1936 (original en chino).

transacción no se conocen el uno al otro y después de fijado el compromiso, deberán evitarse el uno al otro.

Los arreglos matrimoniales se llevan a cabo cuando los hijos tienen entre seis y siete años de edad. Esto se vuelve necesario si existe un amplio rango de selección, ya que los hijos de las familias acomodadas generalmente son comprometidos a una edad temprana. Mis informantes me señalaron que si una niña se compromete tardíamente, no obtendrá una buena pareja. Sin embargo, es inadecuado que una madre comience una propuesta de matrimonio. Además, como ya se ha mencionado, la relación entre madre e hija es muy fuerte. El matrimonio significa la separación de la hija de sus padres, por lo que la madre generalmente se resiste a ello. De hecho, una hija no puede quedarse en casa de sus padres por mucho tiempo. Bajo el sistema patrilineal, una mujer no tiene ningún derecho sobre la propiedad de sus padres. Su futuro y su subsistencia sólo pueden ser asegurados a través del matrimonio. Por lo tanto, se necesita un tercero para comenzar los arreglos matrimoniales. En la aldea, se considera el oficio de casamentero como un buen trabajo, ya que el servicio es bien pagado.

El primer paso de la casamentera es asegurarse de la hora de nacimiento de la niña. Ésta se escribe en un papel rojo con ocho caracteres representando año, mes, fecha y hora de nacimiento. Los padres no objetarán que se le lleve este papel a cualquier familia interesada —o por lo menos eso aparentan—. La casamentera lleva los papeles a una familia con un hijo disponible y los presentará ante el dios de la cocina. Luego explica cual es su misión. Una familia con un hijo disponible generalmente recibirá más de uno de estos papeles rojos, por lo que los padres generalmente tendrán más de una opción para elegir.

El siguiente paso consiste en que la madre del hijo lleve estos papeles rojos ante un adivino profesional, quien contestará preguntas (basado en un sistema de cálculo que involucra los ocho caracteres) sobre la compatibilidad de la niña en cuestión con los miembros de la

chia del hijo. El adivino sugerirá los méritos relativos de cada niña, permitiendo con mucho tacto y cuidado, que la madre exprese sus sentimientos reales sobre cada niña, y al final dará una recomendación de acuerdo con esto. Incluso si un adivino emite un juicio contrario a los deseos del cliente, los cuales generalmente son inciertos, el cliente puede optar por no tomar la recomendación. Puede buscar otra consulta, ya sea con el mismo adivino o con algún otro.

La selección racional de una nuera es algo complicado. Ninguna niña es perfecta, pero todas las familias buscan la mejor. Es muy fácil equivocarse en la selección. Si no se puede encontrar una razón por la falla en la elección, se culpará al adivino. Por lo tanto, éste sirve no sólo como un instrumento por el cual se puede llegar a una decisión, sino que también sirve para poder desplazar la responsabilidad de un error humano a un designio sobrenatural. Si el matrimonio resultara afortunado, será porque así estaba escrito. Esta actitud a veces es muy útil para el periodo de ajuste entre un marido y su mujer. Sin embargo, se debe entender que el factor real en la selección es la preferencia personal de los padres del hijo. Esto se puede ver especialmente en matrimonios entre primos (cap. II-8), aunque en este caso, también están encubiertos bajo la suposición de un juicio sobrenatural.

Los aspectos más importantes a la hora de seleccionar son dos: un estado de salud que garantice la posteridad y la habilidad para la industria de la seda. Estos son los dos requisitos principales que se esperan de una nuera, la continuidad de la familia y la contribución económica al hogar.

Cuando se ha seleccionado un candidato siguiendo el método aquí descrito, la casamentera irá a convencer a los padres de la niña para que acepten la formación de esta pareja. La costumbre es que primero se tiene que rechazar la propuesta. Pero una casamentera diplomática no encontrará mucha resistencia para obtener el consentimiento, si es que no existe otra oferta. Se lleva a cabo una negociación larga para determinar cuáles serán los términos del matrimonio. Estas

negociaciones se llevan a cabo mediante un tercero –la casamentera– y generalmente durante este periodo las partes involucradas se tratan una a la otra como el enemigo. Los padres de la niña harán demandas exorbitantes para recibir regalos; los padres del niño regatearán; y la casamentera irá de unos a otros. El regalo matrimonial, que incluye dinero, ropa y adornos, se enviará en tres ocasiones ceremoniales. El valor total de un regalo de matrimonio fluctúa entre los doscientos y cuatrocientos dólares.⁵

No sería correcto pensar el proceso de regateo como una transacción económica. No es una compensación a los padres de la niña. Todos los regalos, con excepción de los que se ofrecen a los parientes de la niña, serán regresados a la chia del niño en forma de dote matrimonial, y a la cual los padres de la niña contribuirán casi por igual en la forma del regalo de bodas. La cantidad exacta del regalo que harán los padres de la niña es difícil de estimar, pero de acuerdo con la regla generalmente aceptada, estarán en deshonra si no pueden por lo menos igualar el regalo de bodas, y la posición de la niña en su nueva chia será desfavorable.

Este duro regateo tiene doble significado. Es una expresión psicológica entre el conflicto que existe entre el amor de la madre y la descendencia patrilineal. En palabras de la gente de la aldea, “No podemos dejar ir a nuestras hijas sin hacer un escándalo”. Por el lado sociológico es importante porque tanto el regalo de bodas como la dote matrimonial son una contribución de ambas familias para proveer la base material de la nueva familia. De igual forma, es la base de una regeneración material periódica del hogar para cada nueva generación.

Debe resaltarse que desde un punto de vista económico, el matrimonio es desventajoso para los padres de la hija. La hija, tan pronto llega a edad adulta y, por lo tanto, capaz de asumir la carga completa de su trabajo, es sustraída de casa de sus padres, los cuales han

⁵ El equivalente de un dólar chino en libras esterlinas es entre 1s. y 1s. 3d.

cubierto todos los gastos de manutención. Los regalos de bodas no les pertenecen, sino que son devueltos a la hija a través de la dote matrimonial, con una parte adicional que por lo menos es igual en cantidad. Dado que la novia vivirá y trabajará en la casa de su marido, esto representa una pérdida neta para sus padres. Además, cuando la hija contrae matrimonio, sus padres y sus hermanos contraen una nueva serie de obligaciones hacia sus parientes, especialmente con los hijos de las mujeres de su familia. En realidad, tanto la familia del lado del padre como la familia del lado de la madre toman un interés en los nuevos hijos. Pero debido a que la descendencia se da de forma unilateral, los nuevos hijos tienen menores obligaciones para con los parientes del lado materno (cap. III-5 y cap. IV-2). La reacción inmediata por parte de los padres de la novia se refleja en todo el proceso de los arreglos del matrimonio así como en la ceremonia misma, y también en la alta tasa de infanticidio femenino y el consecuente desbalance en el índice de masculinidad.

La ceremonia matrimonial como regla establecida se hace de la siguiente forma. El novio va a buscar a la novia en persona en una “barca de encuentro” especialmente designada para esta ocasión. La conducta del novio es de humildad y falsa modestia. Es recibido por un grupo de parientes de la novia cuya actitud hacia él es todo menos amigable. Se debe comportar de manera estricta conforme lo dicta la tradición, y hay expertos que lo ayudan a lograr este cometido. Un error puede llevar a la suspensión de la ceremonia, la cual en ocasiones puede durar una noche entera. La escena climática es cuando la novia hace un último intento por resistirse y estalla en llanto antes de dejar la casa de su padre. Esto concluye con el ritual de “aventar a la novia” a una silla, acto que es llevado a cabo por el padre, o cuando éste está ausente, por el varón de la familia más cercano a ella. Tan pronto esté la novia en la silla, el novio y sus acompañantes se van rápida y silenciosamente, y no es hasta que están fuera de la aldea cuando se puede tocar algo de música. La expresión simbólica de

antagonismo por parte de los familiares de la novia a veces ocasiona resentimientos entre los recién formados familiares por afinidad, especialmente si carecen de sentido del humor.

Las siguientes etapas de la ceremonia, como el traslado de la novia por la barca del encuentro, el acto de la unión, el ritual de recomendación de la ahora esposa hacia los familiares del marido y la adoración de los ancestros del marido no puedo describirlos aquí. Luego, los padres del novio preparan una gran fiesta para sus familiares y amigos. Ésta es una de las ocasiones para reunir a todos los integrantes de un grupo de parentesco donde los lazos familiares se refuerzan. Cada familiar o amigo ofrece un regalo en efectivo, cuya cantidad es determinada por la proximidad de parentesco o la cercanía familiar. El costo de dicha ceremonia fluctúa entre doscientos y cuatrocientos dólares.

7. LA NUERA EN LA CHIA

La esposa por fin ha entrado a casa del marido. Está rodeada de desconocidos, pero en una relación de cercanía. Su posición dentro del grupo está determinada de acuerdo con la costumbre. De noche duerme con su marido y debe responder de forma sumisa a cualquier petición. Sólo puede tener relaciones sexuales con él. De día, ayuda en las labores domésticas, bajo la supervisión y autoridad de la suegra. Debe tratar a su suegro con respeto, pero sin tanta familiaridad. De la misma forma, debe interactuar con mucho tacto con las hermanas y los hermanos de su esposo, o confabularán en contra de ella. Será la responsable de cocinar y a la hora de comer, tomará el lugar de menos rango en la mesa, o ni siquiera se sentará a comer en ella.

Se debe recordar que en su propia familia seguramente disfrutaba de una vida sin tantas responsabilidades, así que uno puede imaginarse el nuevo mundo al que acaba de entrar. Éste es el

momento en el que se disciplinará. Ocasionalmente se le permite regresar con su madre, con quien llorará para consolarse, como lo hará casi toda mujer recién casada. Pero como dice el dicho “El agua tirada no se puede recoger”; no hay nadie que la pueda ayudar, por lo que acepta su situación. Esta aceptación la facilitan algunas creencias religiosas. Se tiene la creencia de que el matrimonio se mantiene unido por un hombre viejo que vive en la luna (*yulou*) usando cordones invisibles de color verde y rojo. Este atado simbólico se lleva a cabo en la ceremonia de matrimonio y el nombre del dios se puede ver escrito en papel en todas las ceremonias de matrimonio. El sentimiento de impotencia engendra estas creencias religiosas, las cuales ayudan a aliviar la situación. Por lo menos en este caso, mitigan la tendencia de la novia a rebelarse.

El proceso de ajuste en la casa del marido generalmente no toma mucho tiempo. En la casa, es útil con el trabajo relacionado con la seda, el cual, como se mostrará más adelante, es de gran importancia para la economía local (cap. XI-2). En la primera primavera después de su matrimonio, la nuera deberá pasar por una especie de pruebas. Su madre le enviará un paquete que contiene huevos de gusano de seda de una calidad especial, los cuales criará sin ayuda de nadie. Si al final lo logra, se ganará la confianza de su suegra. Esto se considera como un evento importante en la vida de una mujer y de ello depende su posición en la casa de su marido.

De igual forma, podrá mejorar su posición si concibe un hijo, especialmente un varón. Antes del nacimiento de su hijo, su esposo la trata con indiferencia. Ni siquiera la mencionará en alguna conversación. Aun en la casa, se considera como impropio si demuestra algún sentimiento hacia ella en presencia de cualquier persona y consecuentemente toda la familia comentará sobre esto. Los esposos nunca se sientan juntos y casi nunca se dirigen la palabra en público. Se comunican por medio de una tercera persona y ni siquiera tienen un nombre especial para dirigirse el uno al otro. Pero después

del nacimiento del hijo, el esposo puede hacer referencia a ella como la madre de su hijo. Después de esto, pueden hablar libremente entre ellos y comportarse naturalmente. Lo mismo sucede con otros familiares. Es el hijo el que le otorga admisión a la casa del marido. El cuidado de un hijo es una fuerza integradora en el círculo doméstico.

Sin embargo, existen dificultades en el proceso de adecuación entre una esposa y sus nuevos familiares. Puede ser que no sienta cariño hacia su marido de forma inmediata, al cual no ha conocido previamente. Existen prejuicios sobre las relaciones entre un hombre y una mujer fuera del matrimonio. Para prevenir esta posibilidad se mantiene una estricta castidad prenupcial por la desaprobación social hacia cualquier relación entre hombres y mujeres adultos. Cualquier falta en este código por el lado de las mujeres puede llevar a invalidar su arreglo matrimonial y a dificultar el llevar a cabo algún otro. El adulterio en las mujeres casadas es aún más grave. En teoría, un hombre tiene derecho a asesinar a una mujer adúltera sin impunidad, pero en la práctica esto casi nunca sucede. El alto costo del matrimonio desalienta a las personas a repudiar aunque sea a una nuera con un muy mal comportamiento. Es común que en las tardes se comenten las intrigas sexuales. Incluso en un caso, según mi informante, un marido permite que su esposa tenga relaciones con otro hombre, por razones económicas. Pero la infidelidad de la esposa es sin duda un factor que genera conflicto intrafamiliar.

Los conflictos domésticos son más frecuentes entre una nuera y su suegra. Se toma casi por sentado que la suegra es una potencial enemiga de la nuera. Se considera normal que exista fricción entre ellas y cuando la relación es armónica, merece una mención especial. Cualquier persona que haya escuchado las conversaciones entre las mujeres de más edad puede confirmar esta aseveración. Nunca se cansan de maldecir a sus nueras. El potencial conflicto entre ellas se puede entender considerando la vida diaria en la casa. Tanto el

marido como el suegro están trabajando fuera de casa la mayor parte del tiempo, sin embargo, la suegra se encuentra todo el tiempo ahí. Al principio, la nuera no siente ningún afecto hacia ella. Cuando llega a vivir a la casa, es vigilada, criticada y constantemente regañada. Debe obedecerla en todo, si no la golpeará su marido. La suegra representa la autoridad.

Del mismo modo, desde el punto de vista de la suegra, tener una nuera no es algo muy placentero. He mencionado anteriormente que el vínculo entre padres e hijos es muy fuerte. La relación entre marido y mujer, de algún modo, es un factor de ruido en la relación padre-hijo. Si existe un conflicto entre la nuera y su suegra, el marido no se puede mantener a distancia. Si toma partido por la madre, como usualmente sucede al principio del matrimonio, el conflicto se generará entre marido y mujer. Si toma partido por su mujer, el conflicto se generará entre la madre y el hijo. Fui testigo de un caso en el que el hijo estaba tan enojado con su madre, debido a un conflicto entre la madre y la nuera, que golpeó a la madre. Con esta relación triangular, es muy difícil mantener armonía en el hogar.

Si el conflicto se vuelve intolerable, la nuera puede llegar a ser repudiada. El repudio generalmente lo comienza la suegra, aun en contra de la voluntad de su hijo. Si la suegra puede encontrar alguna razón válida para basar su acción, ya sea como adulterio o esterilidad, no se pedirá ninguna compensación; de lo contrario, se deberá entregar de sesenta a setenta dólares a la parte repudiada. La nuera no puede apelar esta acción, pero puede convencer a su marido de que la apoye. Si esto último sucede, resultará en la división de la chia.

La nuera no tiene derecho a pedir el divorcio. La única posibilidad de acción que tiene es el abandono del hogar. Puede salirse de su casa y refugiarse en el pueblo, donde puede encontrar un trabajo que la mantenga mientras encuentra una posible solución. Si su marido apoya a la madre y no existe ninguna esperanza para reconciliarse, puede ser que decida una solución más desesperada:

el suicidio. De acuerdo con la creencia popular, se convierte en espíritu y así puede tomar venganza; es más, sus padres y sus hermanos buscarán un resarcimiento de daños e incluso en ocasiones destruirán parte de la propiedad del marido. Por lo tanto, la simple amenaza del suicidio es suficiente motivación para encontrar una solución. Además, debido a la posibilidad de tener que enfrentar esto, la suegra generalmente no llevará a su nuera al límite que pueda provocar esto que tanto la atemoriza.

Sin embargo, la falta de armonía en la chia no deberá ser exagerada. La cooperación dentro del grupo es esencial. Es verdad que la suegra tiene una posición privilegiada dentro de la casa, mientras tenga el apoyo de su marido y su hijo, pero el valor educativo de su disciplina también se debe tomar en cuenta. La disciplina que recibe un hijo de su padre, la recibe una nuera de su suegra. Y como dice la gente, al final del día hay justicia; ya que cuando la nuera tenga su propio hijo y éste contraiga matrimonio, la madre gozará del mismo privilegio que tuvo su suegra. El valor económico de la nuera, así como el interés común que existe con su hijo, hace que la relación se convierta en un toma y daca armónico.

8. EL MATRIMONIO ENTRE PRIMOS Y LAS *SIAOSIV*

He revisado brevemente la relación padres-hijos y la relación marido-mujer. He mostrado que al parecer hay una falta de reciprocidad económica entre las familias del novio y de la novia y que debido a que los matrimonios son arreglados sin consultar a los esposos, existe una posibilidad de falta de armonía doméstica la cual puede llevar a la desestabilización de la chia. A largo plazo, sí existe una reciprocidad económica y ésta es la fuerza estabilizadora en las instituciones de parentesco; pero el sufrimiento temporal de la nuera no

ayuda al funcionamiento del grupo. El matrimonio entre primos es una posible solución a este problema.

Se pueden distinguir dos tipos de matrimonio entre primos en la aldea. A una mujer casada con el hijo de la hermana de su padre se le conoce con el nombre de *saonseodiu*, que quiere decir “mujer caminando colina arriba”. El término *colina arriba* se refiere a la prosperidad de la familia. A una mujer casada con el hijo del hermano de la madre se le conoce con el nombre de *wesienodiu*, que significa “mujer regresando al lugar de origen”. Esto es interpretado como un signo de decaimiento de la familia. Como lo muestran estos términos, las personas prefieren el tipo de matrimonio colina arriba y rechazan el tipo de reversión.

Veamos cual es la diferencia real entre estos dos tipos de matrimonio. Si la familia A en la primera generación le otorga a la familia B una niña para ser su nuera, y si en la siguiente generación se repite el proceso, entonces se trata de un matrimonio colina arriba. Si el proceso es revertido en la siguiente generación, el matrimonio será de reversión. En el primer caso, la mujer será la nuera de la hermana de su padre, quien pertenece a la *chia* de su padre y con quien mantiene una buena relación; en el segundo caso, la mujer será la nuera de la esposa del hermano de su madre, quien ha sufrido gracias a su propia suegra, quien resulta ser la madre de la madre de la mujer. La relación íntima de una madre con su hija casada generalmente le provoca celos a la esposa de su hijo. Cuando la mujer está bajo su control, tomará venganza hacia ella.

En esta situación familiar en particular, podemos ver que el factor psicológico pesa más que el factor económico, ya que desde un punto de vista meramente económico, el segundo tipo de matrimonio entre primos es preferible a la hora de balancear las obligaciones.

No pude constatar el número actual de casos de matrimonio entre primos. Sin embargo, mi fuente me confirma que si se da la oportunidad de concertar un matrimonio del tipo colina arriba,

generalmente se llevará a cabo. En una aldea contigua, sólo existe un caso de matrimonio de reversión y se citó como evidencia del resultado poco favorable. Además, estudios comparativos del sur de China confirman las conclusiones que aquí se sugieren. El mismo tipo de sistema familiar patrilineal y el conflicto potencial entre la nuera y la suegra existe, además de la preferencia por el matrimonio entre primos tipo colina arriba.⁶

La carga económica que representan las hijas ha conducido a una alta tasa de infanticidio femenino. Esto ya lo he mostrado en la sección anterior. El índice de masculinidad resultante dificulta conseguir una pareja a los hombres más pobres. Si tomamos los dieciséis años como la edad mínima para el matrimonio, encontramos que hay 128 hombres en edad de matrimonio, o sea, 25% del total que aún se encuentran solteros. Por otro lado, sólo hay 29 mujeres de más de dieciséis años, o sea, 8% del total que están solteras. No hay una sola mujer de más de 25 años que sea soltera. Sin embargo, hay todavía 43 hombres solteros de más de 25 años de edad.

Este elevado índice de masculinidad también afecta la diferencia de edad que existe entre un esposo y su mujer. La diferencia de edad promedio observada en 294 casos es de 4.9 años, mientras que los maridos son mayores que sus esposas por un promedio de 3.65 años. Debemos recordar que las esposas muy jóvenes no son bien aceptadas, ya que no pueden cumplir con su cuota de trabajo doméstico. Hay muchos casos donde la esposa es mayor que el esposo. En un caso, la esposa era once años mayor que su marido.

Debo añadir que las cifras mencionadas sólo se refieren a esta aldea; sin embargo, en la mayoría de los casos el matrimonio

⁶ Yueh-hwa Lin, *Una aldea de clanes en Foochow*, monografía no publicada, Universidad de Yenching (original en chino), y Kulp II, *Country Life in South China. The Sociology of Familism*, vol. I, Nueva York, Bureau of Publications, Teachers College, Columbia University, 1925, pp. 167-168.

ocurre entre aldeas. Por lo tanto, supongo que existen condiciones similares en otras aldeas. Esta suposición se justifica por el hecho de que las exigencias para el matrimonio son idénticas a las de la actividad industrial y, por lo tanto, que las demandas que hace la industria de la seda en las mujeres son las mismas. Las condiciones son un tanto diferentes en el pueblo. El índice de masculinidad en el pueblo no se conoce. Sin embargo, la gente de la aldea, como alternativa al infanticidio, envía a sus hijas al pueblo a trabajar como empleadas domésticas en familias bien acomodadas o a instituciones filantrópicas especiales. Además, encontré que en el pueblo el infanticidio se practica en mucho menor grado. Es de esperarse, por lo tanto, que el índice de masculinidad esté más balanceado que en la aldea. La diferencia entre el índice de masculinidad entre el pueblo y la aldea ha llevado a que el pueblo se convierta en una especie de proveedor de mujeres para la aldea. Por ejemplo, cuando una empleada doméstica en el pueblo llega a la edad de casarse, su empleador le arreglará un matrimonio con alguien de la aldea. Se han reportado once casos de este tipo en la aldea (representando 2.5% del total de las mujeres casadas).

El matrimonio a una edad tardía también es el resultado de los altos costos de la ceremonia. A pesar de que no pude averiguar la cantidad exacta de estos gastos, se estima alrededor de los quinientos dólares (cap. VI-7). Esto equivale a lo que gasta una familia promedio al año. Debido a la recesión económica en los últimos años, los matrimonios han sido suspendidos. La depresión de la industria rural ha tenido un gran impacto en la forma en la que se llevan a cabo las ceremonias. Pero debido a que los matrimonios no se pueden posponer indefinidamente, se ha encontrado otra forma de matrimonio, denominado *siaosiv*, que significa “nuera adoptiva”.

Los padres de un niño adoptarán a una niña a una edad muy temprana y la futura suegra incluso la amamantará y la cuidará hasta la edad en que pueda contraer matrimonio. Todos los minuciosos

detalles como el uso de la casamentera, los regalos de bodas, la barca del encuentro y la silla no serán necesarios si la nuera es criada en casa de su marido. Algunas de las *siaosiv* ni siquiera conocen a sus padres biológicos y cuando se da el caso de que sí se conocen, debido al periodo tan largo de separación, generalmente no tendrán mucho interés por ellos. La ceremonia de matrimonio puede entonces llevarse a cabo por la cantidad de cien dólares.

Las relaciones existentes entre los miembros de la *chia* y entre los familiares afines se modifican en gran medida debido a esta nueva institución. Una niña que ha sido criada por su futura suegra se vuelve, como lo he observado en varios casos, muy cercana a ella. La relación entre ellas es casi igual a la de madre-hija, especialmente en aquellos casos donde no existe una hija biológica. Aun aquellas que son maltratadas por la futura suegra se acostumbran a su lugar dentro de la casa y, por lo tanto, no experimentan una crisis después del matrimonio. Por consiguiente el conflicto entre la suegra y la nuera a veces no es tan grave, aunque no siempre se puede evitar. La relación de afinidad es muy laxa y en muchos casos se puede eliminar por completo.

El número de *siaosiv* ha aumentado durante la última década. Entre las mujeres casadas, 74 de 439, o sea, 17%, han sido *siaosiv* antes del matrimonio, pero entre las mujeres no casadas, hay 95 *siaosiv* contra 149 no *siaosiv*, es decir, 39%. En promedio hay una *siaosiv* por cada 2.7 casas. Este número dice mucho pero es demasiado temprano para predecir el futuro desarrollo de esta institución. El matrimonio tradicional sigue siendo la institución predominante, tanto en frecuencia como en el gusto de las personas. El sistema de *siaosiv* se encuentra muy menospreciado por las personas, ya que se desarrolla durante tiempos de crisis económica y se practica principalmente por las familias menos acomodadas. Además, el efecto que tiene al diluir los lazos de afinidad afecta la relación normal de la organización de parentesco. También es poco

favorable para el estatus de la mujer y reduce la posibilidad de que la joven pareja forme una familia independiente, ya que no cuentan con la contribución de sus padres en la forma de los regalos de boda y la dote matrimonial. Por lo tanto, y según me informan mis fuentes, tiene sentido el hecho de que este tipo de matrimonio haya sido muy popular después de la Rebelión de Taiping (1848-1865), a la que le siguió una crisis económica general. Pero en cuanto se recobraron las condiciones económicas normales, el matrimonio tradicional se restableció.

La vida campesina en China.

Una investigación de campo sobre la vida rural en el valle del Yangtsé
de Fei Xiaotong, se terminó de imprimir en los talleres de
Gráfica Creatividad y Diseño, S. A. de C. V., Plutarco Elías
Calles 1321, piso 1, col. Miravalle, C. P. 03580, México, D. F.

Diseñó la portada Gabriel Salazar, la tipografía y
formación estuvieron a cargo de Samuel Morales.

Cuidó la edición Marcela M. Mendoza.

Su tiraje fue de 1 000 ejemplares.

¿Era preciso dismantlar las instituciones rurales y propiciar la migración del campo a las ciudades o al extranjero para modernizar la economía mexicana? A mediados de los treinta se intentó en China un modelo económico alternativo ante las nuevas exigencias del mercado. En Kaihsienkung, una aldea situada en el delta del río Yangtsé, Fei Xiaotong identificó aquellos cambios sociales, económicos, culturales y políticos asociados a la creación de industrias rurales complementarias a la agricultura; la mecanización del hilado de la seda permitía a los campesinos emplearse en la industria sin abandonar sus comunidades. En su prefacio, Bronislaw Malinowski subraya otro de los méritos de esta obra singular: se trata de una investigación acerca de una de las grandes civilizaciones realizada no por un extranjero, sino por un nativo de aquella sociedad.

La colección Clásicos y Contemporáneos en Antropología ofrece al público de lengua hispana una selección de obras clave para el desarrollo del conocimiento sobre las sociedades y culturas humanas. Entre nuestros próximos títulos se encuentran *Sistemas políticos africanos* de Evans-Pritchard y Meyer Fortes y *Teoría del cambio cultural* de Julian H. Steward.

Visítenos en www.ciesas.edu.mx/Publicaciones/Clasicos/Index.html

